

EXPE DITIÓ

Revista de Periodismo Científico de Utadeo

Cartagena

Los Laboratorios están más vivos que nunca

El proyecto ejecutado por Utadeo Caribe
e Icultur planteó un modelo pionero
en emprendimientos culturales

Enlaces

Los materiales
tienen un nuevo
hogar en Bogotá

Narrativas

Conectando a
Colombia a través de
la gestión cultural

Invitado

Economía Naranja:
Así está el panorama
para nuestro país

Contenido



10



18

- 4 | Utadeo, un centro cultural y un laboratorio vivo y creativo
Santiago Trujillo
- 6 | Laboratorios Vivos: así se gestó un modelo pionero en emprendimiento cultural
Emanuel Enciso Camacho
- 10 | Los materiales tendrán su primer hogar en Bogotá
Emanuel Enciso Camacho
- 18 | Una ruta etnoturística por San Basilio de Palenque
Édier Alexander Buitrago
- 22 | Utadeo y Coralina diseñan experiencia ecoturística en la Reserva de Biósfera Seaflower
Emanuel Enciso Camacho
- 28 | Formar gestores para dinamizar la cultura
María Alejandra Navarrete Tovar
- 32 | Tadeo Lab, el espacio en el que las ideas se transforman en prototipos
Emanuel Enciso Camacho
- 36 | Las voces y memorias que habitan el Observatorio de Poéticas Sociales
Emanuel Enciso Camacho
- 42 | Un modelo pionero para preservar nuestro patrimonio audiovisual
Emanuel Enciso Camacho
- 48 | Transurban Lab: el laboratorio de diseño que germina entre Bogotá y Roubaix
Ómar Andramunio Acero
- 52 | “Tenemos emprendedores creativos hasta para exportar”
Sonia Perilla Santamaría
- 56 | Reseñas Utadeo
- 58 | Revistas Utadeo
- 60 | Recomendado

Carta al lector

Emanuel Enciso Camacho
Editor de la Revista Expositio

En agosto del 2018, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) publicó su más reciente Informe de Economía Creativa en América Latina. En el capítulo dedicado a Colombia, el organismo multilateral señaló que el campo cultural creció un 0,3%, siendo la educación cultural y lo audiovisual las áreas con mayor dinamismo en el ámbito de las industrias culturales y creativas. Se estima que el valor agregado de esta industria asciende a los 6,2 billones de pesos, lo que equivale al 3,21% del PIB, indicadores que, según el Gobierno nacional, se duplicarán en los próximos diez años, hasta llegar al 7%.

Ante la emergencia de este renglón de la economía, que promete no solo diversificar los ingresos percibidos, sino además construir sociedad a partir del mundo de las ideas, reivindicar las tradiciones ancestrales y transformar los modos de expresión cultural en Colombia, Utadeo es percibida como una protagonista, pues además de ser un centro de excelencia para la formación de los profesionales que conforman las industrias creativas y culturales, también es un escenario de reflexión sobre los retos y oportunidades que enfrenta el país alrededor de la economía creativa.

Una demostración de todo esto son los proyectos de investigación-creación de la Universidad, que de manera interdisciplinar e interinstitucional se convierten en conocimiento aplicado de alto impacto, a partir de proyectos de consultoría, como sucede con el Centro de Materiales, una apuesta sin precedentes en Bogotá enmarcada en la llamada

Triple Hélice o articulación entre Estado, academia y empresa, que busca consolidar innovaciones y emprendimiento en torno al material.

En este campo también se encuentra el trabajo desarrollado desde la Facultad de Ciencias Sociales, relacionado con la gestión cultural en Colombia, en el que la Universidad, como aliada del Ministerio de Cultura, acompaña el liderazgo del Observatorio de Cultura y Economía, al tiempo que imparte diplomados para fortalecer las competencias de los gestores culturales en distintas regiones del país.

En este número los lectores podrán acercarse, además, a las iniciativas gestadas en Utadeo que han sido pioneras en Colombia y América Latina en preservación de la cultura, la memoria y las tradiciones. Ese es el caso de Laboratorios Vivos, con su modelo de Inclusión Productiva, que permitió la estructuración de 33 planes de emprendimiento cultural en Clemencia y María la Baja (Bolívar), y el proyecto de Patrimonio Audiovisual Tadeísta, que apunta a convertirse en una de las plataformas abiertas de conocimiento más importantes de la región, al tiempo que ofrece un ciclo académico único en el país, en materia de preservación del archivo audiovisual.

Por su parte, el Observatorio de Poéticas Sociales, marginal a los circuitos comerciales, pretende generar nuevas pedagogías concernientes al arte como catalizador de las memorias y costumbres de los pueblos que, durante décadas, han sido invisibilizadas por problemáticas como el conflicto armado.

Damos la bienvenida a todos nuestros lectores a esta expedición por un mundo en el que la ciencia y el arte se encuentran; uno en el que ser tadeísta es sinónimo de *creativo por naturaleza*.

EXPE DITIO



FOTOGRAFÍA

Coordinación fotográfica: Alejandra Zapata
Créditos fotografías: Comunicación y Cultura - Laboratorios Vivos, Alula Dirección Creativa, Semillero de Investigación y Creación del Observatorio de Poéticas Sociales, Abel Rodríguez, Archivo Utadeo, Guillermo Forero, Esteban Solarte, Ana Patricia Montoya, Oficina de Comunicación iNNpulsa, Jully Andrea Herrera, Omar Sandoval y Archivo Diplomado en Gestión Cultural.

ASISTENTE ADMINISTRATIVO

María Alejandra Téllez Peña

DIAGRAMACIÓN, DISEÑO DE ILUSTRACIONES

E INFOGRAFÍAS Y CORRECCIÓN DE ESTILO

Alula Dirección Creativa S.A.S.

PORTADA

CONCEPTO **Diego Sánchez Puerta**

FOTOGRAFÍA **Equipo de comunicaciones**

Laboratorios Vivos

Los Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura, proyecto de investigación ejecutado en conjunto por Utadeo Caribe, Icultur y la Gobernación de Bolívar, buscaban rescatar las tradiciones y los valores culturales en Clemencia y María la Baja como insumos para el desarrollo económico de estos municipios, en otrora, azotados por el conflicto armado. En el proceso, más de 600 habitantes de estos lugares participaron en el programa de Formación en torno a industrias culturales y creativas, en una fórmula exitosa entre innovación, tecnología y cultura. En la fotografía se observa a una participante del módulo TIC y Producción Audiovisual, en trabajo de campo sobre manejo de cámaras.

IMPRESIÓN

Panamericana Formas e Impresos S.A

EDITORIAL UTADEO

JEFE DE PUBLICACIONES

Marco Giraldo Barreto

COORDINACIÓN GRÁFICA Y DISEÑO

Luis Carlos Celis Calderón

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mary Lidia Molina

COORDINACIÓN REVISTAS CIENTÍFICAS

Juan Carlos García Sáenz

DISTRIBUCIÓN Y VENTAS

Sandra Guzmán

ASISTENTE ADMINISTRATIVA

Blanca Esperanza Torres

RECTORA

Cecilia María Vélez White

VICERRECTORA ACADÉMICA

Margarita Peña Borrero

VICERRECTORA ADMINISTRATIVA

Nohemy Arias Otero

DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN, CREACIÓN Y EXTENSIÓN

Leonardo Pineda Serna

DECANO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Julián López Murcia

DECANO FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

Carlos Andrés Brando Salamanca

DECANO FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES E INGENIERÍAS

Isaac Dyner Rezonzew

DECANO FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

Alberto Saldarriaga Roa

COMITÉ EDITORIAL

JEFE DE PUBLICACIONES

Marco Giraldo Barreto

JEFE DE LA OFICINA DE COMUNICACIÓN

Sonia Perilla Santamaría

EDITOR DE CONTENIDO

Emanuel Enciso Camacho

EDITOR GRÁFICO

Diego Sánchez Puerta

ASISTENTE DE RECTORÍA

Yirama Castaño Güiza

EDITOR GENERAL

Omar Andramunio Acero

REDACCIÓN Y CONTENIDO

DIRECTOR EDITORIAL

Sonia Perilla Santamaría

EDITOR REVISTA EXPEDITIO

Emanuel Enciso Camacho

PERIODISTAS

María Alejandra Navarrete Tovar
Edier Alexander Buitrago Hernández
Omar Andramunio Acero

Revista Expositio es una publicación de periodismo científico de la Oficina de Comunicación y la Editorial de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Prohibida la reproducción parcial o total de los contenidos para fines comerciales. Para fines académicos se requiere previa autorización. Todos los derechos reservados.

Copyright 2019 Expositio
Universidad Jorge Tadeo Lozano



Utadeo

un centro cultural y un laboratorio vivo y creativo

Por: Santiago Trujillo
Director de los programas de Cine y Televisión y de la Maestría en Gestión y Producción Cultural y Audiovisual de Utadeo.

Fotografía
Alejandra Zapata
linaal.zapataj@utadeo.edu.co



Santiago Trujillo • director del programa de Cine y Televisión.

Desde su fundación, en 1954, la Universidad Jorge Tadeo Lozano se ha constituido como **un importante enclave del desarrollo cultural de Bogotá y del país**. Esta institución educativa fue **una de las primeras en apostar a la formación y cualificación profesional** y posgradual de artistas, cineastas, publicistas, diseñadores y promotores de las industrias creativas y culturales en Colombia, cuando pocos entendían el valor social y económico que el impulso de este sector suponía para el desarrollo nacional.

Como centro de formación, Utadeo no solo **se ha consolidado como una entidad acreditada en lo académico**, también como un **eje de gravedad de las actividades artísticas y creativas** del corazón de Bogotá, gracias a equipamientos de alta calidad arquitectónica y cultural que han revitalizado una zona que alcanzó un alto deterioro.

La Universidad también **es un laboratorio creativo, vivo e innovador en el que todos los días se producen reflexiones, productos y debates** enfocados en pensar y significar las potencialidades de las industrias y economías

creativas, sobre la base de la interacción y el diálogo permanentes con el sector productivo, con la formulación y acompañamiento de políticas públicas y con el debate sobre la arquitectura institucional para el fomento y desarrollo de unos sectores que, como este, están en permanente transformación.

En ese orden de ideas, Utadeo ha asumido siempre el compromiso de cualificar con altos estándares de calidad el talento humano que ha liderado las industrias creativas en el país. Muestra de ello es el posicionamiento y reputación nacional e internacional alcanzados por nuestros programas de Publicidad, Cine y Televisión, Diseño Gráfico, Industrial y de Moda, Artes Plásticas, Comunicación Social-Periodismo, Animación y Multimedia.

Esta institución, además, ha asimilado los **aportes positivos que han establecido los**

diferentes gobiernos en torno al desarrollo del sector, sin olvidar su voz crítica y siempre propositiva para **incidir en las políticas públicas y sugerir estrategias que posibiliten el diálogo social** en pro de optimizar su desarrollo.

Es por eso que hoy se nos reconoce en ámbitos como la industria audiovisual y la gestión cultural, como constructora de una mirada holística e integral de las industrias culturales y creativas, pues proporcionamos líneas de cualificación de los profesionales y generamos soluciones a las necesidades del sector, en un contacto directo con la industria y en una constante co-creación con la sociedad y los sectores que la conforman.

Además de que **nuestros profesores, de muy alto nivel, son profesionales exitosos en sus campos y áreas creativas**, abogamos por la interdisciplinariedad como camino para construir sociedad, mediante el diálogo de las distintas profesiones, técnicas y saberes que no solo se configuran en el arte y la cultura, sino también en la administración y la economía.

Para esta Universidad, **las industrias creativas y culturales son la oportunidad para la transformación positiva de la sociedad**, para diversificar las fuentes de riqueza monetaria del país y para mejorar integralmente la calidad de vida de los colombianos, sin olvidar que en ellas puede gestarse un foco innovador del desarrollo urbano, económico, social y de infraestructura del país.

Todo lo anterior demuestra que **la creatividad y la innovación hacen parte del ADN de Utadeo**, y este número de Expeditio reúne ejemplos claros de cómo estas han quedado impresas en proyectos e iniciativas que se insertan en este prometedor sector de la economía nacional. **■**



Laboratorios Vivos

así se gestó un modelo pionero en emprendimiento cultural

Por: Emanuel Enciso Camacho

emanuel.encisoc@utadeo.edu.co

Fotografías

Equipo de Comunicaciones Laboratorios Vivos

El proyecto ejecutado por Utadeo, en conjunto con Icultur y la Gobernación de Bolívar, buscó preservar y difundir la diversidad cultural de Clemencia y María la Baja, como insumo para la transformación de las realidades y el desarrollo de nuevas economías basadas en la innovación social.

A Mayra Ramos y a Oneida Jaraba no solo las unen las historias de desplazamiento forzado de las que fueron víctimas junto con sus familias, como consecuencia del conflicto armado que ha vivido el país; también lo hace, de manera poderosa, la iniciativa de emprendimiento cultural que ambas gestaron en el marco de los Laboratorios Vivos, con el propósito de erradicar la pobreza de María la Baja, una población con cerca de 50.000 habitantes, ubicada al norte de Bolívar. Así nació Las Flores de Matuya, iniciativa mediante la cual mujeres del municipio confeccionaron, con material reciclable, piezas artesanales en forma de flores endémicas de la región Caribe.

Por experiencias similares pasaron 120 habitantes de los municipios de Clemencia y María la Baja; a través del eje de Inclusión Productiva, de Laboratorios Vivos, se impulsaron **33 iniciativas**

Inclusión Productiva contó con cuatro etapas: Proyecto de Vida, Innovación Social, Estrategias Comerciales y Plan de Negocio.

de emprendimiento cultural con enfoque en innovación social. De ese total, 15 fueron seleccionadas y financiadas por el Instituto de Cultura y Turismo de Bolívar (Icultur), con recursos en especie por un monto de 10 millones de pesos, que fueron destinados para la puesta en marcha de las iniciativas en temas de asesoría en estrategias de marketing, formalización empresarial y derechos de autor.

De acuerdo con Lucy Espinosa, directora general de Icultur, “el impacto que hemos dejado en estos municipios es la huella de formación con altos estándares de calidad para enfrentar los retos que surgen en el emprendimiento cultural. Estas herramientas educativas técnicas y tecnológicas constituyen una base sólida a partir de la cual **los emprendedores han sido capaces de sortear las alternativas y oportunidades que constantemente se presentan en el sector cultural**, desde el desarrollo de las destrezas de liderazgo y empoderamiento personal”.

Inclusión Productiva fue la etapa final de ejecución de Laboratorios Vivos. Sin embargo, como lo expresa César Augusto Prieto, quien fue el coordinador de este eje, el trabajo fue articulado de la mano del programa de Formación, en el que participaron más de 600 personas de ambos municipios, distribuidas en dos cohortes de graduación.

Durante el Ciclo de Formación, los participantes crearon un microproyecto o propuesta de emprendimiento de base cultural, es decir, construyeron una idea de negocio cuyo mecanismo para generar cambios o transformaciones en las comunidades, desde las problemáticas identificadas, fue la cultura. Algunas situaciones trabajadas fueron los embarazos no deseados en adolescentes, la contaminación medioambiental y el acceso a la educación.

“El proyecto –agrega Prieto– no llegó con una actitud mesiánica a decirles a las comunidades que les íbamos a solucionar los problemas. **La metodología implementada por Laboratorios Vivos siempre fue la co-creación**, vinculando a la comunidad y escuchando de ella sus necesidades, pero también los aspectos culturales que le generaban valor, y a partir de esa identificación lo que hacíamos era



Grupo de graduandos del Ciclo Formativo de los Laboratorios.

apoyarlos para sacar adelante esas iniciativas, empoderar a los participantes y convencerlos de que eran parte fundamental de la solución”.

De manera voluntaria, los marialabajenses y clemencieros que aprobaron el módulo de gestión y emprendimiento de su Ciclo de Formación podían acceder al modelo de acompañamiento de Inclusión Productiva, compuesto por cuatro etapas.

La primera de ellas, encaminada al **Proyecto de Vida**, generó una visión compartida en los emprendedores como potenciales transformadores de las realidades de sus comunidades, haciendo uso de la cultura como eje del desarrollo humano. En segundo lugar, en el taller de **Innovación Social**, los participantes se instruyeron sobre la propiedad intelectual y el valor cultural, social y económico de sus productos, bienes y servicios creativos. En la tercera fase, **Estrategias Comerciales**, se fortalecieron aspectos sobre la comunicación y la promoción de los emprendimientos, basados en la construcción de marca y de valor agregado de la idea de emprendimiento.

Para la cuarta etapa se trabajó individualmente con los emprendedores, con el fin de brindar asesoría sobre la construcción de su plan de negocio, así como en la preparación para la rueda de negocios en la que los emprendimientos seleccionados fueron presentados

a potenciales socios estratégicos y compradores, en aras de constituir redes de trabajo y comerciales. Este encuentro hizo parte del **Simposio Internacional de Ambientes Tecnológicos, Cultura e Innovación** (Atcis), que se desarrolló en Cartagena, en septiembre del 2017, en el marco del evento final de socialización de Laboratorios Vivos.

Esta experiencia, junto con la convergencia de disciplinas y la investigación en campo con las comunidades, fue la receta para el éxito de este modelo de Inclusión Productiva que, al igual que las prácticas culturales de estos municipios, ha sido único en su tipo: “Este es tan solo un camino más que descubrimos para realizar aproximaciones a la comunidad y generar procesos de cambio y transformación. Si se replica en otros contextos, este debe moldearse de acuerdo con las dinámicas de las poblaciones”, advierte Prieto, para quien uno de los retos más importantes, pero a la vez una de las principales fuentes de riqueza, fue el encuentro interdisciplinar con psicólogos, administradores de empresas



Muestra de trabajos del Ciclo Formativo.

y profesionales en mercadeo: “Cada proyecto de emprendimiento se planteó como una extensión de los Laboratorios Vivos, una vez finalizara este. Buscábamos que los emprendimientos fueran capaces de replicar y ser multiplicadores de esta experiencia a más habitantes de los municipios”, agrega.

De hecho, dos años después de finalizada su ejecución, los Laboratorios siguen más vivos que nunca en las calles, paredes y, principalmente, en los rostros de los habitantes de Clemencia y María la Baja.

Aunque desde el 2018 Icultur entregó a las administraciones locales el control de estos espacios de innovación y cultura, una de las principales satisfacciones que ha dejado este proyecto es que **muchos de los emprendimientos culturales que se gestaron, especialmente los relacionados con la artesanía, el turismo y los colectivos de comunicación, siguen en marcha**. Es más, son protagonistas en ferias y eventos nacionales e internacionales y cuentan con el apoyo de esta entidad, que se ha encargado de preservar el legado del proyecto con el desarrollo de actividades de apropiación social del conocimiento en alianza con instituciones como el Sena, en las que se aprovecha la infraestructura tecnológica de las casas de la cultura de ambos municipios, fortalecidas en el periodo de ejecución de Laboratorios Vivos.

Según estimaciones de Icultur, durante el 2018 se llevaron a cabo veinte cursos de formación en audiovisual en esos espacios que beneficiaron a 733 habitantes de ambos municipios.

De esta manera, y como lo demostró el **Departamento Nacional de Planeación (DNP), en el 2017, al conferirle a Laboratorios Vivos la calificación más alta en gestión de proyectos del Fondo de Ciencia, Tecnología e Innovación** del Sistema General de Regalías, esta apuesta entre Estado y academia permitió construir un modelo pionero no solo para Bolívar, sino también para el país y para América Latina: “La presencia de estos espacios sólidos de innovación y cultura —destaca la directora general de

Como parte del eje se presentaron 33 iniciativas de emprendimiento; 15 de ellas fueron financiadas por Icultur.

Icultur- han permitido el desarrollo de programas, productos, procesos y asociaciones que, paulatinamente, y de acuerdo con la apropiación que han ejercido las comunidades, han ido perfilando un desarrollo local enfocado en la economía naranja, bandera del actual Gobierno nacional”.

Pero la semilla sembrada en estas tierras continúa cosechando frutos en la cultura bolívarense. Con lo aprendido se desarrollaron estrategias para ampliar la infraestructura cultural en el Departamento, haciendo énfasis en la formación cultural a través de talleres, diplomados y cursos para fortalecer al sector, en una alianza con el Sena, la Universidad Estatal de Tennessee (EE. UU) y la Institución Universitaria Bellas Artes y Ciencias de Bolívar (UNIBAC).

También —como agrega Espinosa— se han fortalecido las radios comunitarias y los colectivos de comunicaciones, estos últimos con importantes avances en materia de emprendimiento sostenible, entre ellos Kuchá Suto, de San Basilio de Palenque, y el Colectivo de Comunicaciones de los Montes de María, Línea 21. **L**

Los materiales tendrán su primer hogar en Bogotá

Por: Emanuel Enciso Camacho
 emanuel.encisoc@utadeo.edu.co
 Fotografía
 Alejandra Zapata
 linaal.zapataj@utadeo.edu.co
 Diego Sánchez
 diego.sanchez@utadeo.edu.co
 Alula Dirección Creativa
 direccioncreativa@alula.com.co



Quinua, uno de los materiales que hizo parte del Laboratorio de Experiencia.

Durante más de tres años, Alis Pataquiva y un grupo de estudiantes del Semillero en Nanobioingeniería de Utadeo han desarrollado materiales inteligentes de última tecnología que bien podrían ser la respuesta a varias de las problemáticas que experimenta la industria textil. Gracias al trabajo interdisciplinar con el programa de Diseño y Gestión de la Moda de la Universidad, han logrado poner esos materiales en escena: en accesorios, prendas de vestir y zapatos que, por ejemplo, no se mojan o posibilitan la eliminación de manchas con la luz del sol. Lo más importante de dichos materiales es que son amigables con el medioambiente.

Al igual que estas iniciativas, son cientos los nuevos materiales que universidades, centros de investigación y empresas productoras desarrollan en la ciudad con fibras y elementos naturales que, en algunos casos, son propios de nuestro país. Sin embargo, el gran problema, es que, hasta la fecha, se ha dado una especie de 'divorcio' entre los diferentes actores que conforman el ciclo de vida del material. Dicha realidad estaría a punto de cambiar, gracias a un ambicioso proyecto que se desarrolla en el marco de la Estrategia de Especialización Inteligente de Bogotá-Región, que se gesta en Utadeo.

Se trata del **primer Centro de Materiales para la ciudad**, en una alianza liderada por la **Cámara de Comercio de Bogotá, Connect Bogotá, la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico y Colciencias**, con la participación del Sena, Acicam, Ceinnova,

Andigraf, Coimpresores Bogotá, ANDI, Fedecuceros, Ansecalz, empresas y universidades, en un claro ejemplo de la famosa 'Triple Hélice' o la articulación entre empresa, Estado y academia.

Como suele pasar con algunos materiales, este proyecto ha sido construido fibra a fibra. La idea nació en el 2016 producto del trabajo del clúster de Comunicación Gráfica de la Cámara de Comercio de Bogotá y de la Escuela de Diseño, Fotografía y Realización Audiovisual de Utadeo, liderada por Francisco Pabón. Para la época, se orientaba al desarrollo de una materialoteca o repositorio físico y virtual de materiales especializados en empaques. Sin embargo, rápidamente su universo de acción se amplió a una apuesta interclúster que, en la actualidad, agrupa a los sectores de Software TI, con el desarrollo de una plataforma digital interactiva de materiales; las iniciativas clúster de Comunicación Gráfica; Joyería y Bisutería; Prendas de Vestir y Cuero, Calzado y Marroquinería.

En todo caso, como lo afirma Nelsy Edith Cely, directora del proyecto del Centro de Materiales, esta gran telaña, inspirada en las economías circular y naranja, busca **integrar a otros sectores que trabajan con los materiales, como es el caso de la construcción, la salud y los alimentos**, con el fin de generar un gran ecosistema del material.



Bloques de construcción hechos a partir de icopor y aceite residual.

Como parte de la Estrategia de Especialización Inteligente de Bogotá-Región, el **Centro de Materiales, que se gesta en Utadeo**, busca articular las necesidades de la industria con la oferta de las universidades, los productores y los comercializadores de materiales mediante una plataforma digital y un Laboratorio de Experiencias.



Talleres con el material en el piloto del Laboratorio de Experiencia.

Pero esta no ha sido la única transformación que ha sufrido el proyecto. En su primera fase de ejecución, luego de haber sido seleccionado como el **ganador de la convocatoria de Especialización Inteligente de Connect Bogotá**, en el Open Summit Innovation de 2017, se llevó a cabo un estudio de prefactibilidad del Centro de Materiales que consistió en el desarrollo de un *benchmarking* internacional, en el que se analizaron centros de investigación de materiales, centros de experiencia con el material y materiotecas en países como España, Brasil, Italia, México, Francia y Portugal, al tiempo que se realizaron entrevistas con representantes de las empresas y gremios que intervienen en la cadena de valor del material.

Gracias a los resultados obtenidos, se tomaron las mejores prácticas internacionales y se analizaron las que se adaptarán al Centro de Materiales, de acuerdo con el contexto empresarial de Bogotá. Allí, se llegó a la conclusión que la materioteca será construida resaltando la identidad del material de la región, desde las fibras naturales hasta la oferta de los proveedores.

En dicho proceso también se evaluó la construcción del repositorio digital, que incluirá la información técnica de los materiales hasta sus procesos de proveeduría. Por su parte, los centros de experiencia se convierten en un primer acercamiento del usuario final del material con la oferta, y es ahí donde nace la idea de construir el piloto del Laboratorio de Experiencia: “el centro debe responder a partir de un portafolio de servicios orientado a brindar información desde un núcleo de inteligencia competitiva, formación y consultoría, gestión de proyectos y laboratorios de experiencias que faciliten procesos de innovación en las empresas y desarrollo de nuevos modelos de negocios donde el foco de competitividad sea el material”, indica Cely.

El Centro de Materiales será una incubadora para desarrollar y articular capacidades de los actores de la oferta y la demanda del material.

En el corazón del proyecto se encuentran los profesores tadeístas: Paola Vargas, Daniel Salamanca y Germán Gómez, quienes, desde la primera fase, le han dado cuerpo al Centro de Materiales en lo que tiene que ver con las mediaciones tecnológicas y la experiencia de usuario en la plataforma digital; también, con el diseño y arquitectura de la información para la interacción de los usuarios; y, por último, con el diseño de los talleres con los empresarios y el programa de transferencia tecnológica de los materiales, en lo que fue el primer piloto del Laboratorio de Experiencias.

Daniel Salamanca —por ejemplo— trabaja en la puesta en marcha de un **sistema de recomendación de materiales que funcionaría bajo una aplicación web y que haría uso de realidades mixtas** (fusión entre realidad aumentada y realidad virtual); tecnología que optimizaría la experiencia del usuario en la plataforma digital: “ha sido muy bueno ver las capacidades, oportunidades y necesidades en producción de materiales que tenemos en la región. El gran reto ahora es tejer esos hilos conectores entre los diferentes agentes, que están cortados por diferentes razones”, agrega el investigador.

Paola Vargas coincide con este planteamiento. La investigadora subraya que “lo más interesante del proyecto ha sido conocer las fracturas existentes entre la industria y la academia, para así poder solucionarlas”. Precisamente, el reto que atañe a Vargas se centra en generar comunidad de usuarios y experiencias alrededor del Centro de Materiales, desde las convergencias entre los espacios reales y virtuales.



De izquierda a derecha, Germán Gómez, Paola Vargas y Daniel Salamanca.



Decenas de materiales para el sector del calzado y la marroquinería hicieron parte de la muestra.

En la primera fase se entregó un prototipo funcional de la plataforma digital con información y contenidos primarios de diez materiales.

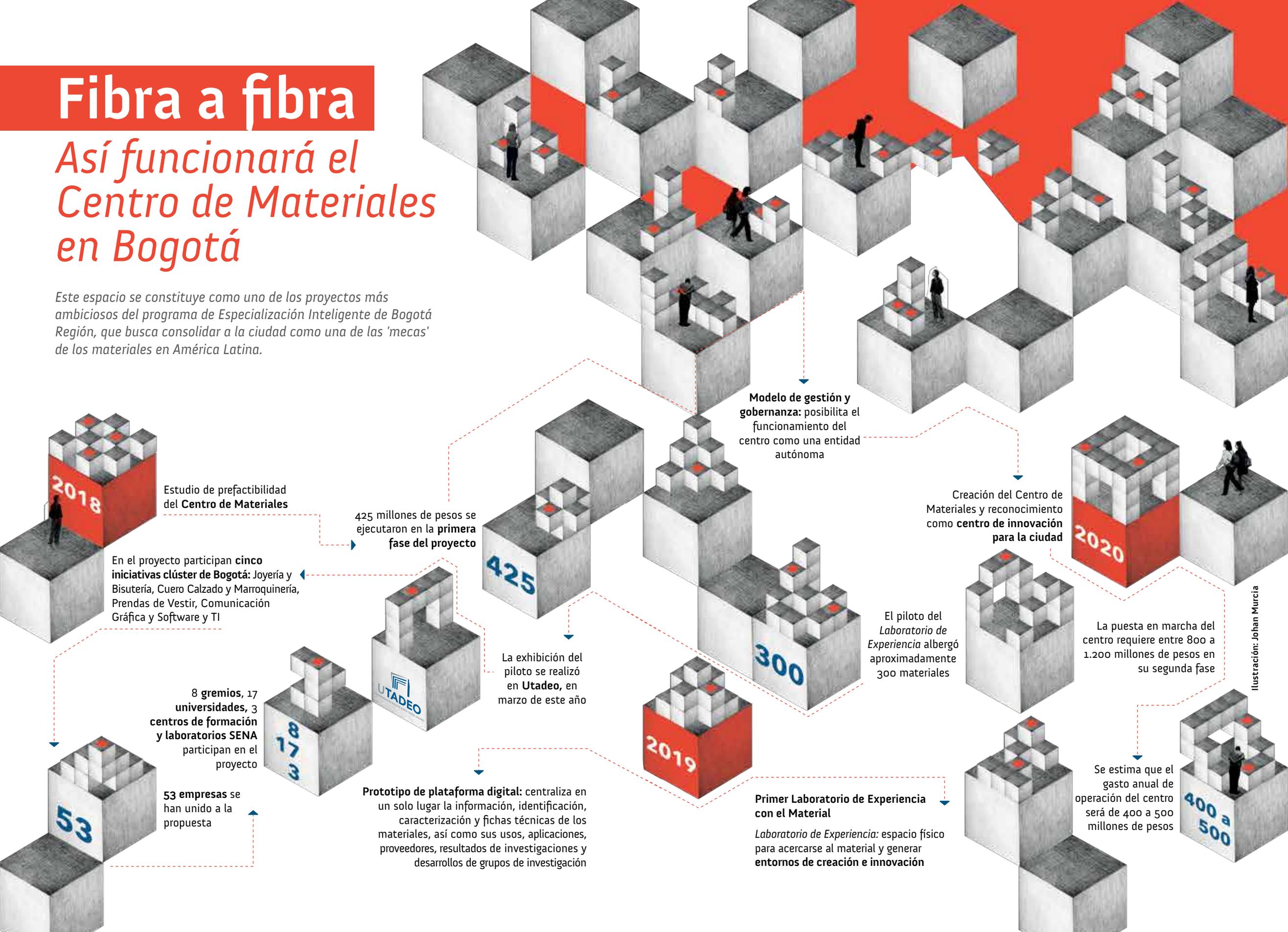


El Laboratorio de Experiencia buscaba la interacción con el material.

Fibra a fibra

Así funcionará el Centro de Materiales en Bogotá

Este espacio se constituye como uno de los proyectos más ambiciosos del programa de Especialización Inteligente de Bogotá Región, que busca consolidar a la ciudad como una de las 'mecas' de los materiales en América Latina.



2018

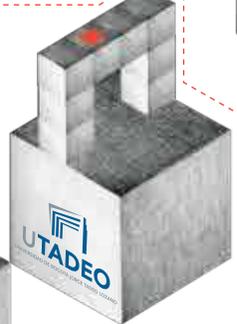
Estudio de prefactibilidad del Centro de Materiales

En el proyecto participan cinco iniciativas clúster de Bogotá: Joyería y Bisutería, Cuero Calzado y Marroquinería, Prendas de Vestir, Comunicación Gráfica y Software y TI

425 millones de pesos se ejecutaron en la primera fase del proyecto

425

La exhibición del piloto se realizó en Utadeo, en marzo de este año



8 gremios, 17 universidades, 3 centros de formación y laboratorios SENA participan en el proyecto

18
17
3

53 empresas se han unido a la propuesta

53

Prototipo de plataforma digital: centraliza en un solo lugar la información, identificación, caracterización y fichas técnicas de los materiales, así como sus usos, aplicaciones, proveedores, resultados de investigaciones y desarrollos de grupos de investigación

Modelo de gestión y gobernanza: posibilita el funcionamiento del centro como una entidad autónoma

Creación del Centro de Materiales y reconocimiento como centro de innovación para la ciudad

2020

La puesta en marcha del centro requiere entre 800 a 1.200 millones de pesos en su segunda fase

El piloto del Laboratorio de Experiencia albergó aproximadamente 300 materiales

300

Primer Laboratorio de Experiencia con el Material

Laboratorio de Experiencia: espacio físico para acercarse al material y generar entornos de creación e innovación

Se estima que el gasto anual de operación del centro será de 400 a 500 millones de pesos

400 a 500

Ilustración: Johan Murcia



Vista panorámica del piloto del Laboratorio de Experiencia.

Germán Gómez, por su parte, está a cargo del Laboratorio de Experiencias. La prueba de fuego fue este año, en marzo, cuando se llevó a cabo el **primer laboratorio de su tipo en el país, al tiempo que se desarrolló una agenda académica en la que se recogieron las experiencias de otros centros de materiales alrededor del mundo** y se llevaron a cabo talleres para empresarios y emprendedores orientados a desarrollar modelos de negocios.

Bajo este espacio también se articularon y mostraron los desarrollos de los diferentes actores que tienen infraestructura y recursos de investigación en torno al material: “Este es un proyecto que ha sido orientado con acciones desde el diseño, y eso nos ha puesto en unas dinámicas que han sido construidas desde otras metodologías, lo que nos ha permitido entender que no es importar modelos e instaurarlos, sino que nos tenemos que mirar e interconectar, pues hay muchos

materiales que no necesitamos importar”, argumenta Gómez, para quien, particularmente, la apuesta más grande se centra en la asociación y experimentación con materiales endémicos, como las hojas de maíz e incluso el tradicional amero, a la vez que se potencia el desarrollo, reaprovechamiento y posconsumo del material.

Una apuesta ambiciosa que revitaliza la economía naranja

En su primer año de análisis y prefactibilidad, el proyecto ha despertado el interés de distintas universidades de la ciudad, así como el beneplácito de gremios y empresas. Esto se debe a la apuesta en torno a la búsqueda de materiales biodegradables, inteligentes y sostenibles medioambientalmente, y también al fortalecimiento de la inteligencia competitiva como clave para el desarrollo del sector, en procesos que van desde la formación, pasando por la consultoría y la gestión de proyectos.

“Cuando se conoce un material —asegura Cely— y se piensa en transformarlo como nuevo negocio, se desarrolla el emprendimiento a partir del diseño y la ingeniería. **El material nos conduce a temas de sostenibilidad, reutilización y recuperación a partir de la economía circular,** y a procesos de productividad y competitividad empresarial que responden a las apuestas de la ciudad”.

De igual modo, el proyecto ya cuenta con un modelo de gobernanza que plantea para este año convertir al Centro de Materiales en **una sociedad legalmente constituida que pueda llegar a ser una corporación con una junta directiva,** compuesta por empresarios, gremios y un comité técnico que integre las ofertas y líneas de investigación. Para este año también se tiene previsto el desarrollo de capacidades de cara a la puesta en marcha del centro para el 2020.

Aunque todavía no se ha definido el espacio físico para su funcionamiento, se ha pensado en el Distrito Naranja que el Gobierno de Bogotá tiene previsto construir en la antigua zona conocida como el Bronx. También se encuentra en el abanico de posibilidades el Parque Científico y Tecnológico de Bogotá. En todo caso, como precisa Cely, “el sueño es hacer unos laboratorios de experiencias que sean móviles, donde se lleven los materiales al empresario, a sus ferias, consejos directivos o a las agendas empresariales de los gremios”. **D**



En la muestra participó el Materfád de Medellín.



Muestra de cuero.



Reviva el primer Laboratorio de Experiencia del Centro de Materiales

Una ruta etnoturística por San Basilio de Palenque

Por: Edier Alexander Buitrago
ediera.buitragoh@utadeo.edu.co
Fotografías
Escuela de Arquitectura y Hábitat de Utadeo



Utadeo y Fundación Semana se aliaron para resaltar las tradiciones culturales de San Basilio de Palenque, un proyecto que transformó la manera como los palenqueros y los visitantes se relacionan con el espacio cultural a través de la propuesta de una ruta etnoturística que tuvo en cuenta los atributos de su patrimonio intangible.

Para el turista desprevenido que recién llega a San Basilio de Palenque, sus calles polvorientas y sin pavimentar pueden parecerle las de un corregimiento más. Sus casas tienen la misma arquitectura popular que se observa en los pueblos del Caribe colombiano, con una terraza en la parte delantera, un gran solar en la parte posterior y paredes pintadas de colores vibrantes.

La estatua de Benkos Biohó, el libertador de los cimarrones, y la de Kid Pambelé, dos veces campeón mundial de boxeo, son los únicos referentes para ubicarse en un pueblo sin grandes edificios y con una iglesia pequeña junto al parque principal.

Pero una vez se conoce a San Basilio, el primer pueblo libre de América Latina, declarado Patrimonio Cultural e Inmaterial de la Humanidad por la Unesco, lo físico pasa desapercibido. “Lo que realmente resuena en los sentidos es la música, los tambores, el patear de los niños jugando en las canchas, el

pregón de la palenquera que vende dulces, todas esas manifestaciones intangibles”, afirma Esteban Solarte, profesor de la Escuela de Arquitectura y Hábitat de Utadeo.

Hace cuatro años, a inicios del 2015, Esteban Solarte, Ana Patricia Montoya, también profesora de Utadeo, y un grupo de estudiantes llegaron a San Basilio de Palenque para desarrollar un taller de arquitectura que tenía como objetivo **valorar espacialmente el territorio palenquero y proponer potenciales proyectos de arquitectura comunitaria**, práctica que se extendió hasta el año siguiente.

En el 2017, a raíz de la experiencia anterior, la Fundación Semana decidió invitar a Utadeo, en cabeza de los profesores Solarte y Montoya, para desarrollar el proyecto de una ruta, iniciativa de la comunidad palenquera, y, así, potenciar el turismo en la región a partir del rescate de la memoria y sus prácticas inmateriales tradicionales, que, aunque definen la esencia del palenquero, muchas veces no son reconocidas como valiosas.

No fue un trabajo sencillo. Desde que llegaron a San Basilio se dieron cuenta de que el territorio era pensado de forma

distinta a la manera como se hace en occidente, por eso, fue necesario involucrar en este trabajo a otras disciplinas, además de la arquitectura.

Hasta ese momento, San Basilio no contaba con una ruta oficial y mucho menos con un plan señalético, como lo hacen convencionalmente los sitios turísticos en Colombia. Cuando surgió San Basilio, las señales no eran necesarias. Las mujeres cargaban en sus trenzas mapas del territorio, que incluían rutas de fuga y senderos, así como las semillas que representaban la riqueza, las alegrías y las tristezas, como un mapa de su cultura y de sí mismos. Por eso, el reto para la academia era reconocer espacialmente lo inmaterial para conservar la identidad de este pueblo.

“No fue un plan señalético en abstracto, tenía implícita la dimensión cultural del palenquero, a través de los pictogramas como instrumento de representación de sus actividades tradicionales”, afirma Montoya.

Un día en Palenque

El trabajo consistió, en su primera etapa, en elaborar una cartografía del territorio con la comunidad, para definir qué elementos se querían plasmar en ella. Fue una conversación franca en la que los palenqueros relataron sus vivencias diarias, los lugares de encuentro y sus prácticas culturales. La reflexión pasó también por pensar en su territorio, en sus calles, sus construcciones, la manera como ellos se identifican como palenqueros y lo que le muestran al visitante.

Al proyecto se sumó la profesora Ximena Betancourt, de la Escuela de Diseño, Fotografía y Realización Audiovisual de Utadeo, quien buscó herramientas para construir una marca territorio en San Basilio de Palenque; el profesor Germán Gómez, de la misma Escuela, llevó a cabo la aplicación de la marca territorio en empaques y postales, y la profesora Sandra Paola Vargas trabajó el plan señalético.

Al respecto, un estudio adelantado por Richard Abrahams, de la Universidad de Hong Kong, da cuenta de la importancia del turismo étnico para el fortalecimiento de la identidad local, pues las comunidades ven el turismo como una industria local propia que representa sus intereses económicos y a ellos mismos.

El proyecto ha implementado ya una primera fase del plan señalético que consiste en un panel de información general, dos cortatráficos, varias señales direccionales, así como señales identificatorias ubicadas en las fachadas de las casas y lugares que se han convertido en atractivo turístico para los visitantes. El panel general, ubicado en el parque principal, muestra más de ochenta de estos lugares divididos en cinco rutas temáticas.

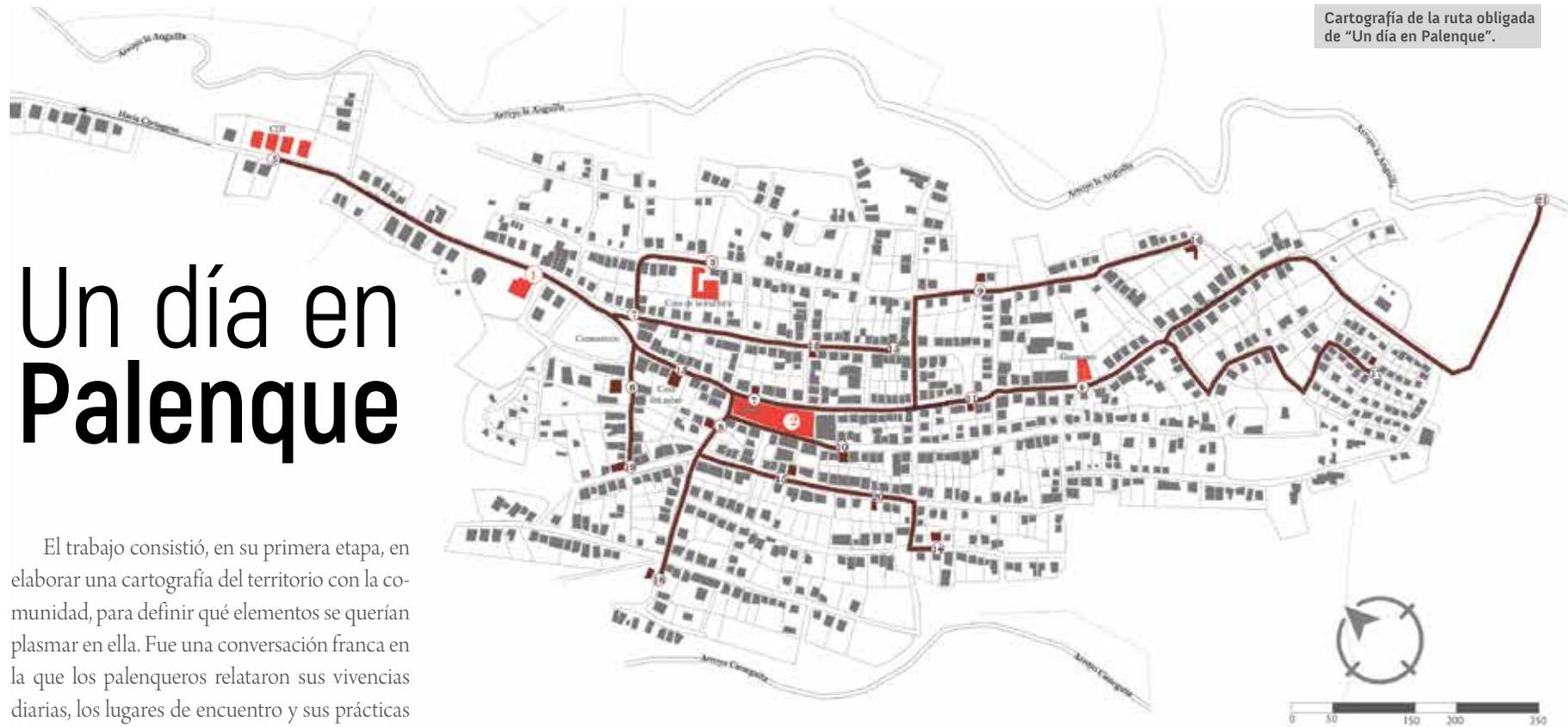
Además, para quienes van a San Basilio por primera vez, el proyecto estableció la ruta Un día en Palenque, que permite a las personas recorrer los lugares, las tradiciones y la comida típica del corregimiento.

Por ejemplo, en el caso de la ruta de la comida tradicional, si se parte de la plaza principal, basta con andar un par de cuadras y girar a la izquierda para encontrarse con el restaurante de una de las grandes cocineras palenqueras: Doña Juana.

Algunas de sus especialidades son el pescado en hoja de bijao, que lleva cilantro, cebolla y tomate, va envuelto en la hoja de plátano y se cocina en parrilla sobre leña; o “la carne

de cerdo con adobo, que es muy singular porque tiene clavo de olor, pimentón, cebolla roja, ají y tomate, productos cultivados en los patios traseros de sus casas”, comenta Solarte.

El principio del proyecto es el etnoturismo como mecanismo para fortalecer la economía local, promover el desarrollo de las comunidades y mejorar las condiciones de vida y habitabilidad. Una idea que ya se viene implementando en otros lugares, como Perú. Un estudio desarrollado por Carlos Arturo



Cartografía de la ruta obligada de “Un día en Palenque”.



TERRITORIO PALENQUERO

Simboliza las aves como especie importante de la gran biodiversidad de San Basilio. El azul fue elegido por representar el agua de los arroyos que atraviesan el corregimiento.



COMIDA TRADICIONAL PALENQUERA

Se realizó con base en el ají como ingrediente inconfundible de las preparaciones diarias. Es rojo como el ají y por el amor con que se prepara la comida.



MÚSICA Y DANZA PALENQUERA

El tambor es el instrumento representativo y distintivo de las prácticas palenqueras. Su color amarillo representa la alegría y la esencia de Palenque.



Cartografía del territorio elaborada con la comunidad.

Dávila, de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana, analizó la correlación que existe entre el fomento de las microempresas etnoturísticas en las comunidades rurales y el mejoramiento de las condiciones de vida de los pobladores. El resultado es que a mayores oportunidades para la población local, mejores condiciones de vida.

Es por esta razón que el proyecto no termina ahí. Tal como resalta Montoya, desde el momento en que los profesores y los estudiantes llegaron a la región, lo primero que hicieron fue dotar de elementos a la comunidad para “que el proyecto fuera sostenible en el tiempo una vez partieran”. **E**



Recorra San Basilio de Palenque

Utadeo y Coralina crean experiencia ecoturística en Seaflower

Por: Emanuel Enciso Camacho
emanuel.encisoc@utadeo.edu.co
Fotografía
Alejandra Zapata
linaal.zapataj@utadeo.edu.co
Archivo de los investigadores



Desde el 2015, la Universidad ha estado comprometida en investigar la relación que existe entre diseño, turismo sostenible y preservación patrimonial en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. En este proyecto de consultoría se trabajó en el diseño de un sistema de información ecoturístico para el Parque Old Point en la isla de San Andrés.

Con una superficie cercana a las 247,56 hectáreas (2,48 kilómetros cuadrados), Old Point Regional Mangrove Park se erige como **una de las reservas biológicas más importantes del departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina**. Además de contar con diversas comunidades biológicas de bosques de manglar y de macroalgas, lagunas de aguas saladas y un área importante de bosque seco tropical, este parque es un ecosistema con una amplia diversidad de flora y fauna que incluye, entre otros, peces, aves, crustáceos, moluscos y reptiles.

Sin embargo, este paraíso de mangle, según lo afirma Édgar Patiño, profesor de la Escuela de Diseño de Producto de Utadeo y consultor del Proyecto Coralina, es poco conocido por los colombianos, incluso por los habitantes de la isla. “El Parque Old Point tiene una memoria muy fuerte

en términos de conservación en San Andrés, especialmente en zonas de reserva de manglar, y cuenta con unas agendas muy importantes para la conservación de la Reserva de la Biósfera Seaflower, una de las más importantes del mundo, pero que los colombianos desconocemos o tenemos poca información”, asegura.

Durante el 2018 se llevó a cabo el diseño, desarrollo y producción del sistema informativo del sendero ecoturístico de este parque, en una alianza público privada entre Utadeo y la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (Coralina), con la financiación del Fondo de Compensación Ambiental



Prueba de la estructura y de las infografías.



Se utilizaron materiales disponibles en la isla.

del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible y Chevron-Texaco, y el apoyo de la Oficina de Consultoría de la Universidad.

La ejecución de la consultoría abarcó varias acciones. En primera instancia, fue necesario el levantamiento de la cartografía del parque para estructurar los recorridos, la sistematización de la información derivada del plan de manejo y los estudios bióticos, como también la organización narrativa de las diferentes piezas de diseño necesarias para el proyecto.

Luego se desarrolló el diseño y producción del sistema de información espacial, con una serie de pancartas y señalizaciones que facilitarían el ingreso y recorrido al espacio. También se diseñó un conjunto de módulos estructurales con infografías que recogieron las características de cada comunidad biológica y sus principales especies de fauna y flora, con el propósito de optimizar en los participantes el conocimiento del ecosistema.

Por último, se hizo una guía de actividades pedagógicas, en español e inglés, con contenidos didácticos que, en cinco capítulos, presentan la información cartográfica, el potencial biótico y el valor cultural de la reserva. Con esto se quiso generar la apropiación social del conocimiento en niños y jóvenes, así como en las diferentes comunidades, especialmente de turistas. Este material también está disponible en versión web.

La sistematización, elaboración de contenidos informativos, diseño de ilustraciones del mapa del parque y de las pancartas, así como de los dibujos de la flora y fauna, fueron obras de Patiño. Por su parte, para la consultoría, el profesor **Abel Rodríguez desarrolló el diseño, prototipado, producción e instalación de las piezas de señalización y orientación del parque**, usando maderas con tratamiento de inmunización. La idea de “menos es más” en el desarrollo formal y funcional de las piezas fue esencial, dado que se buscaba que estas fueran de fácil construcción y replicabilidad en el contexto, al tiempo que se integraban con el espacio, sin afectar el hábitat del ecosistema.

Los retos no se hicieron esperar, pues la plataforma del sendero turístico del parque se elaboró con madera inmunizada; esto exigió que las estructuras se anclaran sin provocar el mínimo rastro de afectación. De igual modo, se pensó en un diseño sencillo que fuera susceptible de repararse con materiales y mano de



Instalación de señalética en el parque.

obra local: “Aprendimos a trabajar en un ambiente completamente diferente al de Bogotá, al ritmo del trabajo de las personas en la isla y con los materiales que se consiguen allí. Por ejemplo, hay materiales que se adquieren más fácil en San Andrés que en Bogotá, como el acero inoxidable, dadas las circunstancias del medio en el que se encuentran”, indica Rodríguez.

Los resultados finales fueron tres grupos señaléticos que se instalaron en dos sesiones. El primero de ellos, de carácter informativo, consta de dos paneles de bienvenida, uno ubicado en la carretera y otro en la entrada de la plataforma del manglar del parque. El segundo está constituido por trece estructuras señaléticas con información biótica de las especies vegetales y animales del manglar. El tercero es una señalización de las distancias y orientación dentro del parque, representadas en un mapa: “Hicimos dos prototipos, el primero para probar las estructuras, su soporte y anclaje, y un borrador de la información que se iba a llevar para verificar el contraste, la distancia y la legibilidad.



Información grabada en láser sobre la madera.



Diana Castelblanco, Abel Rodríguez y Édgar Patiño.



Se actualizó el panel de bienvenida al parque.

Desde la instalación, notamos que turistas y habitantes comenzaron a interactuar con la señalética, por lo que creemos que el proyecto ha fortalecido el posicionamiento del parque”, añade Rodríguez.

Formando líderes en la gestión del patrimonio audiovisual

El trabajo desarrollado por Utadeo en el archipiélago colombiano no es nuevo. Sus antecedentes se remontan al 2014, cuando Diana Castelblanco, directora de los programas de Diseño Industrial de Utadeo, fue profesora visitante en la Universidad de NC State, en Carolina del Norte (Estados Unidos); allí promovió un proceso de cooperación con los departamentos de Parques, Recreación y Turismo; de Antropología, y el de Diseño de esa institución.

Desde ese momento se trabaja en un proyecto de investigación interinstitucional, interdisciplinario e internacional relacionado con el diseño de experiencias turísticas, patrimoniales, comunitarias y participativas en San Andrés, que ha dado como resultado, entre otras cosas, proyectos de grado de estudiantes de Diseño Industrial, participación en

el proyecto de estudiantes en formación doctoral de NC State University, cursos de verano con el apoyo de la Oficina de Educación Continuada de Utadeo, y ahora el proyecto de consultoría.

Bajo la orientación de los profesores Édgar Patiño y Andrés Rodríguez, el proyecto se ejecutó en torno a las metodologías de Investigación Acción Participación (IAP) y de Diseño de Servicios, que consistió en entender el **turismo desde una perspectiva de responsabilidad social** que minimiza los impactos negativos del turismo tradicional con propuestas de sostenibilidad ambiental, económica y cultural.

Como lo señala Castelblanco, este ha sido un trabajo colaborativo con las comunidades raizales e isleñas, así como con instituciones que lideran los procesos de la isla. Los aprendizajes fueron en doble vía. Para los investigadores implicó desaprender, poniendo en diálogo los saberes disciplinares con los de las comunidades, en lo que Castelblanco denomina como “humildad intelectual”. Por otra parte, la investigación permitió explorar nuevas dimensiones del quehacer del diseñador desde lo pedagógico, su contribución al desarrollo de las comunidades y en el diseño de instrumentos de investigación con participación comunitaria.

Como fruto de esta iniciativa, durante el 2016 y el 2017 se desarrollaron monografías de grado con 23 estudiantes de último año del programa de Diseño Industrial de Utadeo, que trabajaron en el territorio desde las asignaturas de investigación para el proyecto de grado y el curso de proyecto de grado. Las propuestas de estos trabajos se centraron en aspectos patrimoniales, ambientales y sociales del archipiélago, y demostraron las grandes potencialidades del diseño industrial a la hora de crear experiencias significativas de aprendizaje.

Entre tantas experiencias, Castelblanco destaca el encuentro con las matronas, madres, trabajadoras y expertas cocineras, en un escenario en el que la gastronomía es un camino para reconocer las prácticas e historias de vida de la cultura raizal y, sin duda, de las mujeres isleñas: “Ellas son mujeres fuertes que orientan varias dinámicas sociales, pero que principalmente promueven, calladamente, desde sus prácticas gastronómicas una forma de transmisión oral del conocimiento”.

En el ámbito patrimonial del lenguaje fue importante la inclusión del creole, lengua nativa de San Andrés, como parte de la reflexión de los proyectos de investigación, por lo que se contó con la asesoría de Dilia Robinson y sus escritos sobre las prácticas culturales raizales.

Memorias como esta o como la de los artesanos de la zona, un grupo que es símbolo de la resiliencia ante el abandono, seguirá teniendo voz desde el diseño, pues se busca continuar con el proyecto desde una tercera fase de investigación, esta vez no solo en cooperación con NC State, sino también con el RMIT (Instituto Real de Tecnología de Melbourne) de Australia, universidad que también ha puesto sus ojos en la isla.

En términos de la consultoría con Coralina, se espera poder implementar esta misma experiencia en otros parques del archipiélago. Uno de esos proyectos, como lo menciona el profesor Rodríguez, se centra en el desarrollo de paneles informativos para la zona acuática del parque Old Point. **D**



Así fue la experiencia en el Parque Regional de Mangle Old Point

Formar gestores para dinamizar la cultura

Utadeo ha impulsado tres proyectos que buscan fortalecer la gestión y los emprendimientos en este campo, en distintas regiones del país.

Por: **María Alejandra Navarrete Tovar**
mariaa.navarretet@utadeo.edu.co

Fotografía
Ómar Sandoval y Archivo Diplomado
en Gestión Cultural



“Los gestores culturales son los que, poco a poco, han ido humanizando las relaciones sociales y llenando de significado las tensiones políticas y económicas que existen en los territorios. Están haciendo un aporte muy significativo desde distintas maneras de ver el mundo”, señala Santiago Trujillo, director del programa de Cine y Televisión y de la Maestría en Gestión y Producción Cultural y Audiovisual de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Trujillo ha liderado una **apuesta de la Universidad por el fortalecimiento de la gestión cultural en el país**, entendiendo sus implicaciones en el desarrollo y la construcción de paz. Para ello, ha trabajado en **tres proyectos de alcance nacional que buscan afianzar la relación economía-cultura** y contribuir con la formación de los actores culturales en los territorios.

El observatorio de las industrias culturales

Desde el 2017, Utadeo ha acompañado al Ministerio de Cultura en la coordinación académica, administrativa y misional del Observatorio de Cultura y Economía, una iniciativa que pretende **socializar la información en torno a las industrias culturales y creativas en Colombia y la región**, al tiempo que conecta a los actores del sector, entre ellos gestores, académicos, empresarios y entidades gubernamentales.

De acuerdo con Trujillo, “es un espacio de difusión, apropiación y fortalecimiento de toda la producción académica, periodística y estadística que se genera, tanto en Colombia como en distintos países de Iberoamérica, alrededor de las industrias culturales”. Si bien las cifras son importantes, no basta con medir, por eso el Observatorio cumple con dos propósitos: por un lado, **estimular la investigación y observar los fenómenos sociales, políticos, culturales y estéticos que el sector genera**, y por el otro socializar dicha información.

En el marco del Observatorio, en los dos últimos años se han organizado distintos encuentros nacionales e internacionales que han contado con la participación de académicos, gobernantes, activistas y gestores provenientes de Costa Rica, Argentina, Perú, Chile y Bolivia. Adicional a eso, se han divulgado más de 20 publicaciones y se está desarrollando una **investigación sobre estrategias de marketing digital para la promoción y mercadeo de productos audiovisuales**.

Según Trujillo, “en este momento los ojos de muchas personas están sobre las industrias culturales y creativas. Pareciera que allí existe una oportunidad de desarrollo, de crecimiento económico y social del país. El Observatorio adquiere una enorme relevancia en ese contexto, como un espacio de reflexión que es capaz de integrar distintas miradas, tendencias y percepciones”.

El Observatorio de Economía y Cultura pretende socializar la información en torno a las industrias culturales y creativas en Colombia y la región.

Un diplomado que fortalece la labor de los gestores

“Lo que más me sorprendió de haber hecho este diplomado es la cantidad de relaciones que se tejen. Es darse cuenta de qué se está haciendo en la ciudad o en el departamento, pues **cada uno de los participantes tiene proyectos maravillosos en diferentes áreas**. Se trata de apoyarnos mutuamente, de tejer redes y hacer relaciones que en el futuro seguramente traerán beneficios laborales, personales y sociales de impacto”.

Este es el testimonio de Ágata Quintero, gestora de la cultura circense en Colombia y habitante de Cartagena, quien participó en una de las trece versiones del **Diplomado en Diseño y Formulación de Proyectos Culturales**. Esta iniciativa busca **cualificar y fortalecer liderazgos y emprendimientos culturales** en distintas regiones del país.

El diplomado **ha beneficiado a 525 personas en Popayán, San Andrés, Pereira, Yopal, Ocaña, Anapoima, La Dorada, Cartagena y Bogotá** con recursos del Ministerio de Cultura y se ha desarrollado en conjunto con el Instituto Departamental de Cultura y Turismo de Cundinamarca (Idecut), en Fusagasugá y Zipaquirá, haciendo énfasis, para esta última alianza, en aspectos patrimoniales.

“Los gestores culturales en Colombia —expresa Trujillo— trabajan casi bajo la línea de la miseria y es triste porque somos un país que debería potenciar mucho más sus activos culturales”. Y añade que por esta razón, “el diplomado quiere dinamizar y fortalecer, en términos de pertinencia, proximidad y calidad, sus proyectos culturales; **la idea es que sean más creativos, innovadores en sus maneras de hacer y competitivos en los servicios y productos que desarrollan**”.

La gestión y la producción cultural y audiovisual, en una maestría

Desde su fundación, en 1954, la Universidad Jorge Tadeo Lozano **le ha apostado a la formación de artistas y expertos en diseño, publicidad, fotografía y producción audiovisual**, entre otras áreas de las industrias culturales y creativas. Después de preparar a miles de profesionales, “llega el momento en que es necesario, por los niveles de competencia y de especialización, generar un proceso de cualificación mucho más específico y contundente. En ese sentido, la oferta posgradual se vuelve no solamente una obligación, sino el proceso orgánico de Utadeo”, dice Trujillo.

En esta línea, la Universidad ha ofertado la **Maestría en Gestión y Producción Cultural y Audiovisual**, un programa académico con enfoque de profundización que pretende llevar a la realidad los proyectos culturales de los estudiantes. “Es una metodología muy interesante porque se trata de aprender en el hacer, **otorga las herramientas para que los proyectos que llevaban engavetados mucho tiempo en las mentes y escritorio de gestores y de personas que viven y sienten la cultura, puedan ver la luz**”, explica Trujillo.

El programa cuenta, en la actualidad, con 53 estudiantes y se prepara para graduar a su primer grupo de egresados, dentro de los cuales

se encuentra **Diego Quintero**, un profesional en Psicología y especialista en Recursos Humanos que veía en el arte y la cultura unos *hobbies*, pero que, gracias a la maestría, los convirtió en su pasión. Diego es el **creador y director del Festival de Música y Danza a la Ribera del Magdalena**.

Diego cuenta que su proyecto de grado de la maestría fue el festival, que este año celebra su segunda versión. “Se trata —explica— de un evento de tres días en Neiva y busca ser un punto de encuentro y un mercado para la danza y la música que se gestan en la ribera del río; tiene también un componente ambiental a favor de la protección de este ecosistema. En este sentido, **la danza y la música se convierten en una excusa para generar conciencia sobre la protección del río Magdalena** y, sobre todo, para reconocer esa riqueza cultural que le dio al país”.



Festival de Música y Danza a la Ribera del Magdalena.

Según el gestor, lo más importante de esta iniciativa ha sido **reunir a las comunidades de los once departamentos por los que pasa este afluente**, a través de su música y danzas tradicionales. “Realmente no somos tan diferentes: en Barranquilla bailan descalzos como bailan descalzos en el Huila”, añade. Recientemente, el festival fue ganador de una de las concertaciones que ofrece el Ministerio de Cultura para impulsar proyectos culturales.

El reto: ampliar el alcance en las regiones

Para Santiago Trujillo, trabajar en estos tres proyectos ha sido una experiencia enriquecedora, pues cada uno de ellos permite que la academia no solo estudie la realidad sino que también la construya.

“Hay que ampliar mucho más las coberturas, hay que intentar llegar a más regiones, es necesario que los programas académicos puedan comprender la situación y el contexto de las regiones para hacer ofertas a las que puedan acceder los diferentes actores sociales”, asegura el director, de cara a los retos que estos proyectos representan.

Finalmente, Trujillo se refiere a la importancia de la gestión cultural para Colombia. “Hoy los gestores están generando una reflexión sobre la transformación de esas estructuras culturales que nos llevan a resolver todo por vía de la violencia o a no encontrar consensos en la diversidad y en la diferencia. Hay una labor muy bonita de entender: que el **gestor cultural no solo es un gestor de bienes, productos y servicios culturales, sino también es un sujeto de la transformación social** y política de su comunidad y de su entorno”, señala. **D**

En sus trece versiones, el Diplomado en Diseño y Formulación de Proyectos Culturales ha beneficiado a 525 personas.

Diplomado en Diseño y Formulación de Proyectos Culturales • San Andrés.





Tadeo Lab, escenario de investigación-creación, desafía las lógicas tradicionales de la enseñanza y el aprendizaje con modelos de innovación pedagógica, co-creación y estrategias colaborativas. Su centro es la participación ciudadana.

Por: Emanuel Enciso Camacho
 emanuel.encisoc@utadeo.edu.co
 Fotografías
 Alejandra Zapata
 linaal.zapataj@utadeo.edu.co

Un espacio donde las ideas se transforman en prototipos



Uno de los talleres de creación.

Existe un lugar en Utadeo en el que **crear, interactuar, explorar, resolver problemas y divertirse son sinónimos**. Se trata de Tadeo Lab, un **espacio de experimentación en arte, ciencia y tecnología** que, desde el 2014, se ha convertido en columna vertebral de los procesos de innovación pedagógica y en el centro de los diálogos interdisciplinarios en la Universidad. Allí el foco es la participación ciudadana a través de la vinculación de los estudiantes con las comunidades, quienes desarrollan proyectos reales de alta incidencia.

Catalina Quijano, directora de Tadeo Lab, explica que la génesis de este modelo disruptivo, que desafía las lógicas tradicionales de la enseñanza y el aprendizaje, inició en el 2013 cuando ella y la profesora **Ana María Campos** fueron seleccionadas por la Rectoría y la Dirección de Investigación, Creación y Extensión (DICE) para conocer el **Centro de Investigación Interdisciplinar (CRI) en París**, un espacio colaborativo que, a través de sus metodologías, posibilita que los estudiantes sean gestores de sus propios proyectos.

Sin embargo, la inquietud de Catalina por generar un espacio de esta naturaleza surgió años atrás, entre el 2005 y el 2006, cuando la tadeísta hizo una residencia artística en el **Centro de Artistas Interdisciplinarios de Marnay-Sur-Seine (CAMAC)** y posteriormente una Maestría en Creación de Nuevos Medios en la **Escuela Nacional Superior de Creación Industrial de París (Les Ateliers)**, un espacio de creación que funciona las 24 horas del día, los 365 días del año, y en el cual convergen artistas de todos los lugares y disciplinas.

Cada una de esas inspiraciones sirvieron para crear Tadeo Lab, que, como lo precisa Catalina, desde su origen logró establecer un modelo único de innovación pedagógica en el país, con énfasis en la creatividad y la innovación: “Nuestro sello es la originalidad, pues no se copiaron modelos, sino solo se rescataron experiencias. Se decidió empezar de ceros, con el fin de entender el contexto pedagógico de la Universidad”, comenta.

Así, y siguiendo las huellas de la Expedición Botánica que ha guiado la misión de nuestra Universidad, Tadeo Lab propone maneras distintas de construir el conocimiento mediante dinámicas colaborativas y de co-creación: “Entendemos que el conocimiento no tiene por qué ser cerrado. Al contrario, debe ser abierto para que todos empecemos a construir sobre lo construido, bajo un espíritu receptivo, en el que nos dejamos sorprender, reaprendemos, nos reinventamos y nos repensamos”.

Precisamente, la metodología empleada por el laboratorio ha sido denominada como el modelo de las ‘Pes’. Todo nace con un **Propósito**, y por medio de este se plantean las **Problemáticas** y posibles caminos, que

Este laboratorio es un modelo pedagógico pionero en materia de innovación, creatividad y emprendimiento.

“El conocimiento no tiene por qué ser cerrado. Al contrario, debe ser abierto para que todos empecemos a construir sobre lo construido”: Catalina Quijano.

se concretan a través de un *Proyecto*, cimentado en el recurso humano, las *Personas*, que a su vez generan medios para comunicarlo (*Promoción*), y así, finalmente llegar al *Prototipado*, como forma de materializar las ideas.

Como fruto del trabajo interdisciplinar, uno de los grandes ejes de acción del laboratorio ha sido la **apropiación social del conocimiento**, cuyo fin es generar diálogos e impacto en las comunidades: “Se trata de **bajarle la complejidad al discurso científico y artístico**, de tal manera que todos puedan participar y aportar conocimiento desde su experiencia. Por eso, Tadeo Lab se ha convertido en un espacio para entablar relaciones más afectuosas donde se generan proyectos a través de la empatía y del conocer al otro para solucionar problemas. No nos interesa formar personas para competir, sino más bien profesionales para colaborar”, precisa.

A pulso, Tadeo Lab ha ido ganando reconocimiento en escenarios académicos, investigativos, empresariales y gubernamentales de la capital, al tiempo que **ha encontrado grandes aliados, entre ellos la Cámara de Comercio de Bogotá, la Alcaldía Mayor de Bogotá y varias organizaciones del sector privado**, que han visto en este espacio una oportunidad para resolver sus problemáticas desde distintas ópticas.

Con emoción, Catalina señala que la innovación empieza desde que diariamente llega a la oficina, donde está su equipo de trabajo: Mircen Arévalo, Julián Rozo y Álex Acosta, y el grupo de monitores y voluntarios: Natalia, Catalina, Brayan P., Hannier, Brayan C., Jhady y Juliana: “Con ellos –dice- trabajo hombro a hombro y siempre llego

feliz a trabajar. Este es un espacio de amistad, donde todos nos apoyamos. Sin embargo, Tadeo Lab no sería lo mismo sin mis profesores Carolina Forero, Juan Pablo Umaña, Jean Jacques Martin, Germán Benavides, Andrés Téllez, Iván Chaparro, Enrique Rodero, Fernando Sierra y Ana Isabel Mercado. Para mí, lo mejor de todo es ser ‘la Profe’”.

En Tadeo Lab, todas las propuestas son bienvenidas

Desde lo académico e investigativo, Tadeo Lab ofrece trece electivas interdisciplinarias que tienen como común denominador el encuentro entre el arte y la ciencia, amparadas en la innovación y el emprendimiento. Desde allí, por ejemplo, se está apoyando metodológicamente la **Ruta de Innovación, Emprendimiento y Tecnología (RIETE)**, en la que estudiantes de los diferentes programas de pregrado de Utadeo, desde la ideación, construyen planes de negocio con un alto potencial de viabilidad para convertirse en emprendimientos.

El profesor Enrique hace parte de esta ruta, con la electiva de Emprendimiento e Innovación, en la que se conceptualizan productos, servicios y experiencias con impacto social: “Se busca que los estudiantes desarrollen un modelo de emprendimiento creativo. Primero, se contextualizan y entienden el entorno; luego, pasan por el planteamiento de ideas con potencial de emprendimiento, para llegar a un testeo y verificar la factibilidad del proyecto. Por último, se analiza la viabilidad financiera de la idea”, explica.

Pero los estudiantes tienen, además, la posibilidad de **construir visiones del futuro de**



Dispositivo de interacción con detección facial

Así lucen las nuevas instalaciones de Tadeo Lab.



espacios que, salidos de la ciencia ficción, se incorporan a las realidades locales. Ese es el caso de la electiva Espacios del Futuro, que imparte el profesor Fernando: “Queremos romper las distopías que se han imaginado hasta ahora, para trabajar, más bien, en torno a **condiciones de futuro positivas**. El futuro que se sueña es el que termina creándose, y por eso nuestros estudiantes se enfrentan a la creación con las manos como una manera diferente de pensar, leer y manipular el material”, comenta.

El Arte de Influenciar a las Personas es otra de las electivas que se imparten en la actualidad. En este espacio, liderado por la profesora Ana Isabel, se aplican **metodologías disruptivas como la del Design Human Design del MIT**, en la que, de forma aleatoria, los estudiantes conforman un reto que responde a unos esquemas de diseño. El objetivo es idear y crear soluciones a problemáticas sociales bajo presión.

Tadeo Lab 5.0

A pocos meses de cumplir su quinto año de existencia, Tadeo Lab continúa reinventándose, no solo desde su espacio físico, con la remodelación del módulo 15 (Edificio Manrique) de la Universidad, sino también con la puesta en marcha de nuevos proyectos que involucran a otras instituciones educativas; uno de ellos es el

Fabspace 2.0, un proyecto de educación continuada en asociación con las universidades de Los Andes y Nacional, cuyo propósito es **idear maneras para utilizar las tecnologías espaciales en la resolución de problemas en la Tierra**. Otra de estas apuestas se centra en el trabajo con colectivos como Mu, Faena, Movilizadorio y El Parche, con este último se pretende generar un colectivo satélite en el espacio del laboratorio.

Este año, afirma Catalina, será de retos para Tadeo Lab, pues desde allí, y como parte del sentido de conciencia ambiental que tiene la Universidad, se fortalecerán los proyectos de innovación relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). También, se consolidarán los laboratorios de investigación y, en especial, los que se relacionan con la danza y la tecnología.

Será también un año de conmemoraciones a las que Tadeo Lab se unirá, entre ellas los 100 años de la Escuela Bauhaus de diseño, los 500 años de la muerte de Da Vinci y los 150 años de la creación de la tabla periódica.

Tadeo Lab es un **laboratorio donde habita la creatividad**, un lugar en el que se puede ser y hacer desde la autonomía que posibilita construir proyectos colaborativos hechos 100 por ciento por estudiantes. Un espacio donde se puede ‘parchar’ mientras **se desarrollan los proyectos que transformarán el mundo**. Allí nacen los nuevos Steve Job, Elon Musk o Jeff Bezos. Tadeo Lab es el hogar de las ideas, pues como lo dice Fernando, “la creatividad se ejerce a todo nivel, sin importar la disciplina, y en Tadeo Lab se está abriendo ese mundo de las disciplinas del arte y el diseño, tratando de expandirlo a otros mundos, para que los apliquen y repliquen en sus medios y entornos”.





Las voces
y memorias
que habitan

el Observatorio de Poéticas Sociales

Por: Emanuel Enciso Camacho
emanuel.encisoc@utadeo.edu.co
Fotografías
Alejandra Zapata
linaal.zapataj@utadeo.edu.co

Este es un espacio coordinado por los profesores Óscar Moreno y Sylvia Suárez en el que convergen múltiples actores, como organizaciones, líderes sociales, víctimas y artistas, con el fin de brindar una mirada estética y pedagógica del arte que va más allá de los cánones y el aula de clase.

El arte es uno de los más importantes cohesionadores sociales de la humanidad, capaz de evocar memorias e identidades, pero ante todo, transformaciones de la realidad. El Observatorio de Poéticas Sociales de la Escuela de Artes de Utadeo, liderado por los profesores Óscar Moreno y Sylvia Suárez, tiene precisamente ese sello, en la medida que busca **conectar lo académico con las experiencias sensibles fuera del aula**, específicamente en los contextos sociales.

Enmarcado en la **línea de Plástica Social** de la Escuela, el Observatorio traslada el hacer artístico más allá de las cuatro paredes del salón de clase, a partir de un eje de **trabajo pedagógico, desde las experiencias vividas y el encuentro con el otro**: “La academia necesita replantearse sus formas de producción del conocimiento, bajo unas fronteras mucho más permeables a las sensibilidades, los afectos y la construcción de símbolos”, señala Moreno.

El profesor manifiesta que el Observatorio se ha convertido en uno de sus espacios vitales para descubrir una dimensión distinta a la de ser maestro: “Este es un espacio de vida, encuentro y ensayo de maneras de hacer con personas a las que les interesa lo estético y lo poético, trabajando más allá de las fronteras estrictas del arte”, añade.

De esta manera, la creación artística se convierte en la excusa perfecta para reconocer la diversidad cultural y generar empoderamiento de las comunidades con los territorios y espacios de encuentro en los que se reactivan las memorias, los saberes y las identidades con el fin de ejercer la ciudadanía: “El Observatorio logra sacar a los estudiantes del vínculo netamente académico para volverlo socialmente más amplio, por ejemplo, en diálogo con los movimientos de defensa de derechos de las víctimas u otros movimientos sociales”, comenta Suárez, frente a lo que la investigadora define como una ‘mezcla’ de dos mundos.

Nicolás Sánchez, curador de la sala de exposición del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación de Bogotá, entidad con la que el Observatorio ya ha trabajado de manera conjunta en varios proyectos, manifiesta que en esencia estos tipos de procesos son catárticos y curativos para

quienes intervienen en ellos, en la medida que **el arte les brinda la posibilidad de autorrepresentarse y contar sus propias narrativas** que, muchas veces, han sido silenciadas por el fragor de la violencia: “El trabajo que se ha realizado con el Observatorio, sus estudiantes y docentes ha sido de manera participativa con las víctimas. No es la academia en esa estructura vertical, sino trabajamos de manera horizontal y se da un espacio de intercambio de conocimientos y saberes”, sostiene.

Con cerca de trece proyectos finalizados, el Observatorio es el lugar en el que los estudiantes se involucran activamente en los procesos de producción, al tiempo que el profesor actúa como acompañante de los intereses de estos y las comunidades, bajo un ambiente de cocreación que, en la mayoría de los casos, funciona por medio de puntos satélite en los territorios que se van a impactar. Allí la clave es construir contenidos y narrativas con el soporte de la academia que conduzcan a generar empatía

El Observatorio
traslada el hacer
artístico más
allá de las cuatro
paredes del salón
de clase y de
los modelos del
campo del arte.

“Ha sido una manera distinta de anidar en la academia. Un espacio que me recibe con todas mis inquietudes”
Sylvia Suárez.



Asfalto fue un punto de encuentro entre dibujantes de la calle y artistas plásticos.

con personas que se encuentran en distintas situaciones de violencia, migración forzosa o exclusión social, entre otras.

La única regla es que no hay modelos a la hora de trabajar con la gente, en una visión extradisciplinaria que se interesa por las fronteras y los márgenes del arte. Esta, por ejemplo, fue la apuesta de Fuera de sí: el arte se cuenta en primera persona (2018), en el que se abordaron las trayectorias de vida de algunos artistas y agentes culturales, cuya labor ha estado marcada por movimientos de entrada y salida del campo artístico.

Pero también ha sido la oportunidad de trasladar prácticas cotidianas a manifestaciones artísticas que rompen el canon de lo tradicional, pues como lo sostiene Suárez, “tratamos de enfocarnos no en una definición expandida o cerrada de arte, sino en la calidad de una relación entre sujetos, pues nuestro

centro es pedagógico”. Esto sucedió con apuestas en comunidades como los embera katio y los embera chamí, en las que, a partir de la elaboración visual desde sus propias técnicas y tradiciones, se activaron dispositivos de memoria y saberes ancestrales. La gastronomía de estos pueblos también visibiliza las identidades. Así, un ingrediente puede transformarse en la narrativa del territorio del que son originarios estos actores.

Otra apuesta en este aspecto fue Asfalto (2015), una intervención en la que se encontraron, en la Carrera Séptima, en el centro de Bogotá, dibujantes del sector y artistas plásticos en torno a la tiza como medio de expresión e hibridación de técnicas, experiencias y conocimientos.

En todo caso, uno de los componentes más interesantes del Observatorio es la comprensión del arte como agente poderoso de incidencia poética y política, aspecto que se hizo notorio en las dos versiones del laboratorio Hacer algo (2013 y 2015), que se desarrolló en conjunto con el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, y que, como su nombre lo indica, buscaba tomar posición crítica sobre el entonces naciente proceso de paz entre el Gobierno y las Farc, en La Habana.

El Centro de Memoria, Paz y Reconciliación de Bogotá se ha convertido en uno de los aliados y en ‘otro hogar’ del Observatorio y sus integrantes.



De izquierda a derecha, Nicolás Sánchez, Sylvia Suárez y Óscar Moreno.

El espacio posibilitó las convergencias entre estudiantes, profesores, representantes de organizaciones sociales y ciudadanos en general, así como invitados nacionales e internacionales, entre ellos Ana Longoni (Argentina), Suely Rolnik (Brasil), Cecilia Vicuña (Chile) y Rolf Abderhalden (Colombia). Los resultados finales fueron una serie de acciones y procesos artísticos y culturales que evocaron encuentros entre el cuerpo sensorial, la memoria, lo político y lo público.

Fruto de las experiencias vividas en el Observatorio, los investigadores se encuentran en la finalización de un libro que recoge las lecciones aprendidas, así como las propuestas que se han desarrollado a partir de un formato permeado por el ensayo fotográfico. Este resultado de investigación contará con un capítulo dedicado a las voces de los estudiantes y egresados que han participado en el Observatorio.

De igual manera, las siguientes fases de este ejercicio de investigación-creación se centran en el diseño de una Maestría en Arte y Prácticas Sociales. Por el momento, ya está redactado el documento maestro que será presentado ante el Ministerio de Educación Nacional. También se espera articular estas experiencias de arte y contexto social con semilleros y grupos de investigación de otras universidades del país. **L**

Consulte más información sobre el Observatorio



El espacio cuenta con dispositivos pedagógicos y artísticos abiertos, que cambian de acuerdo al contexto, las trayectorias de vida y experiencias de los grupos sociales involucrados.

13 Proyectos de Co-creación

Tres áreas de investigación-creación

➤ **Cuerpo Poético y Subjetividades:** reconocimiento del cuerpo sensible como valor fundamental para una subjetividad activa y un hacer creador.

➤ **Potencias de lo Común y Ciudadanías:** trabajo con el otro para la manifestación de los mundos por venir, formas de convivir y estar juntos.

➤ **Éticas y Estéticas de lo Viviente:** interacción con el medioambiente, la naturaleza y los seres vivos.

Junio 2013 **Diplomado en Poéticas Sociales**

En conjunto con el Colegio del Cuerpo de Cartagena.

Fue una apuesta de exploración interdisciplinar de las artes, basada en la expresión poética del cuerpo como centro de la relación entre los estudiantes de Artes Plásticas y Danza con lo social, así como de la incidencia del campo artístico con lo cultural.

Julio-Agosto 2013 **Taller de relatos de vida y fotografía**

En conjunto con el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación.

Allí se abordó la relación entre los relatos orales, la escritura y los procesos de construcción e interpretación de imágenes fotográficas como estrategias poéticas y políticas de representación personal y colectiva.

Octubre-Noviembre 2013 **Hacer Algo: Trabajos de la memoria entre el arte y la política**

En conjunto con el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación.

Espacio de interacción entre diferentes actores culturales que tuvo como fin fortalecer iniciativas relacionadas con las prácticas de la memoria, el arte y la política. Alrededor de 350 personas se inscribieron en la modalidad de asistentes y 30 personas y agrupaciones en la modalidad de proponentes.

2013-2014 **Talleres en los territorios emberas**

El proceso artístico indagó sobre los conflictos entre el valor simbólico y el valor económico de las artesanías de las comunidades embera katío y embera chamí, a partir de su producción en las lógicas del desplazamiento forzado de las familias a Bogotá.

Febrero-Marzo 2015 **Hacer Algo, otra vez: arte, desobediencia y espacio público**

En conjunto con el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación.

Continuó el trabajo desarrollado en la primera versión, bajo un enfoque que exploró tres ejes interdisciplinares: *Arqueologías del cuerpo*, *Tecnologías de lo insurgente* y *Ciudad y culturas*, alrededor de una pregunta sobre la definición del espacio público.

Mayo 2015 **Asfalto**

En conjunto con la Galería Neebex.

La apuesta consistió en un encuentro de dibujantes de la calle y artistas plásticos con la tiza, como medio de expresión y de hibridación de técnicas, experiencias y conocimientos.

Agosto-Octubre 2015 **Arte, cultura y territorialidades**

En el marco de la Beca Comunidades Creativas en Territorios Prioritarios de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, en conjunto con el Laboratorio de Creación Memoria, Arte y Vida, el Taller Derivas y Conversaciones, y el Proyecto Calle 22.

Fue un espacio en el que convergieron investigadores, creadores, miembros de agrupaciones, colectivos y organizaciones sociales en torno a las problemáticas relativas a sus expresiones artísticas y manifestaciones culturales como formas de construcción territorial.

2015-2016 **Nosotros los comensales: tres banquetes austeros**

Con el apoyo del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, la Escuela Taller de Bogotá y la Fundación Al Verde Vivo.

Fueron cuatro encuentros en los que se reflexionó sobre la alimentación desde los procesos artísticos de las invitadas María Buenaventura y Liliana Sánchez, alrededor de las divisiones del mundo natural, entre lo vivo y lo inerte, lo comible y lo incomedible, la historia de las técnicas y costumbres culinarias y las implicaciones políticas y sociales que tiene el hecho de sentarse a la mesa.

Abril 2017 **Gestos y narrativas para conjurar el presente**

Con el apoyo del Instituto Goethe de Bogotá, la Maestría de Arte en Contexto y el Instituto de Arte en Contexto de la Universidad de las Artes de Berlín (Alemania).

Cinco artistas: Carolina Pinzón, Blanca Pineda, Fernando Escobar, Óscar Moreno y Mario Opazo apostaron a medios diversos como el dibujo, la estampa, la fotografía y el video, con el fin de dialogar sobre la migración forzada y sus consecuencias sociales.

Mayo 2017 **Pasear juntos: salidas entre el campo y la ciudad**

En conjunto con el Instituto Goethe de Bogotá.

Durante tres jornadas se dio un encuentro entre la cadena alimentaria y los seres que la hacen posible. Allí, personas con diferentes oficios y disciplinas, entre ellas campesinos, artistas, escritores, cultivadores urbanos y científicos sociales, compartieron sus propuestas sobre las crisis ambientales y alimentarias que nos afectan.

Junio-Agosto 2017 **Arte y espacio público: imágenes y relatos de ciudad**

En alianza con Colpatria, la Fundación FLORA ars+natura y el colectivo Arto Arte.

Consistió en la creación artística de un mural de 12 x 24 m, ubicado sobre la calle 26 con carrera 9, denominado *El copetón y el diente de león*, una metáfora que alude al cuidado de la naturaleza y la búsqueda de una relación equilibrada y ecológica con las formas de vida que habitan y comparten los espacios de la ciudad.

Septiembre 2017 **Migración: juegos y ficciones para abrir el presente**

Con el apoyo del Instituto Goethe de Bogotá, la Maestría de Arte en Contexto y el Instituto de Arte en Contexto de la Universidad de las Artes de Berlín (Alemania).

Esta exposición artística situó a los artistas y visitantes, por medio de cuatro obras, en las diferentes modalidades de la migración como fenómeno, al tiempo que los conectó con algunos migrantes africanos que ocuparon un espacio público en Berlín y que estaban involucrados en las piezas.

Febrero-Abril 2018 **Fuera de sí: el arte se cuenta en primera persona**

Fue realizado como parte de Zona C, espacio académico de la Escuela de Artes de Utaedeo.

Abordó trayectorias de vida de algunos artistas y agentes culturales, cuya labor ha estado marcada por movimientos de entrada y salida del campo artístico.



Un modelo pionero para preservar nuestro patrimonio audiovisual

Por: Emanuel Enciso Camacho
 emanuel.encisoc@utadeo.edu.co
 Fotografías
 Mediateca Utadeo y Alejandra Zapata
 linaal.zapataj@utadeo.edu.co

Este proyecto cuenta con un fondo audiovisual institucional compuesto por 250.000 documentos. Ha sido pionero en la creación de un ciclo formativo sobre preservación del patrimonio y ha participado en la política pública colombiana sobre la gestión de estos archivos.

En la memoria de, por los menos, dos generaciones de colombianos se encuentran grabados los fotogramas que durante dos décadas hicieron historia en la televisión pública del país.

Corría 1977 cuando, tras la creación del Departamento de Audiovisuales, se logró una alianza entre la Universidad Jorge Tadeo Lozano y el entonces canal 3 (hoy Señal Colombia), que marcó el inicio del programa *Nuestros recursos*, producido por estudiantes y profesores de diferentes carreras que tenía la Universidad en ese entonces, entre ellas Biología Marina, Comunicación Social y Publicidad.

El programa, que fue dirigido por Jaime Melo y realizado por Guillermo Forero, hacía un recorrido por la riqueza cultural, biológica, artística y geográfica de nuestro país. Se presentaba en un magazín semanal de media hora que incluía documentales en formato de medio y cortometraje. Esta producción, que estuvo al aire hasta el 2001, se convirtió en pionera de la televisión universitaria colombiana, y demostró el marcado interés de la Universidad por darle continuidad a la Expedición Botánica que inició José Celestino Mutis en 1783.

La expedición, pero esta vez por el Patrimonio Audiovisual, continúa, pues como lo señala Guillermo Forero, gestor del Proyecto de Patrimonio Audiovisual de Utadeo, contrario a lo que la mayoría de ciudadanos consideran, este patrimonio no

es solamente sinónimo de memoria y tampoco se relaciona, necesariamente, con lo antiguo. Es más bien un valioso activo a nivel económico y social que permite la “construcción del presente y el diseño del futuro”, en un país que más que nunca les apuesta a las industrias creativas y a la economía naranja.

Es así como, desde hace más de quince años, se gesta en Utadeo el Proyecto de Patrimonio Audiovisual, iniciativa pionera en el país y un referente mundial en materia de conservación, catalogación, circulación y digitalización de este tipo de archivos: “Utadeo fue precursora en introducir como estrategia educativa el uso de los medios audiovisuales, contando desde otras narrativas, más allá de lo oral y lo escrito”, señala Forero.

La influencia de Utadeo en este aspecto ha sido tal que, a nivel nacional, la Universidad ha brindado acompañamiento y compartido experiencias en exitosos proyectos de patrimonio audiovisual, al tiempo que ha colaborado con instituciones como la Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano, el Archivo General de la Nación y la Dirección de Cinematografía del Ministerio de Cultura.

El Patrimonio Audiovisual es un valioso activo económico y social que permite la “construcción del presente y el diseño del futuro”.

“Utadeo fue precursora en introducir como estrategia educativa el uso de los medios audiovisuales”.

Uno de los logros más certeros en este aspecto ha sido la inclusión de Utadeo en el Comité de Archivos Audiovisuales, que durante tres años convocó a los actores más representativos del audiovisual en Colombia para trabajar en una política pública relacionada con la gestión del Patrimonio Audiovisual. El resultado fue la Resolución 3441 del 22 de noviembre del 2017 del Ministerio de Cultura, pionera en su tipo en América Latina. De acuerdo con Forero, esta no solo reglamenta el tema sino que también formula y define el concepto y los procedimientos de este patrimonio. Esta definición ya había sido trabajada unos años antes por Forero, bajo un enfoque holístico que involucró al material gráfico, fotográfico, sonoro, imagen en movimiento, equipos, tecnologías, prácticas y saberes.

Fruto del proyecto de Patrimonio Audiovisual, en Utadeo se conformó un fondo compuesto por cerca de 250.000 documentos en audio, fotografía, dibujos, gráficos, películas y videos. Así mismo, a partir de una mirada vanguardista que integra los medios con las nuevas plataformas tecnológicas, desde el 2013 se trabaja en su divulgación y



En 1975, Utadeo fortalece sus estudios de grabación y edición.

acceso abierto por medio del repositorio institucional de la Universidad Expositio y la Mediateca Utadeo Online, que al día de hoy aloja cerca de 700 conferencias de expertos nacionales e internacionales que han visitado la Universidad. El sitio web cuenta con cerca de 200.000 consultas.

Los archivos de la Mediateca son de acceso libre para todas las personas y son el reflejo de un modelo de gestión del patrimonio audiovisual como recurso

para impulsar la educación, la investigación y la proyección social, aspectos por los cuales la Federación Internacional de Archivos de Televisión seleccionó este proyecto como un caso de éxito mundial, en la conferencia que se celebró en Ciudad de México, en octubre del 2017.

Actualmente, los esfuerzos se centran en gestionar cerca de 200 documentales de la serie *Reflejos* del programa *Nuestros recursos*, en el marco de la convocatoria de estímulos Beca para la Preservación de Archivos Audiovisuales, patrocinada por Idartes, que obtuvo el Sistema de Bibliotecas Utadeo. Se prevé que, para este año, el archivo esté disponible, para acceso abierto, en la Mediateca y el Repositorio Expositio de la Universidad, así como en el catálogo en línea de BiblioRed, la Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá, generando visibilidad del patrimonio audiovisual Tadeísta tanto nacional como internacionalmente.

Formando líderes en la gestión del patrimonio audiovisual

Las acciones del proyecto no solo se han limitado a la preservación; su visión se extiende a un completo ciclo de formación en patrimonio audiovisual que inicia con la cátedra abierta que se desarrolla anualmente en la Universidad y que, como su nombre lo indica, está dirigida al público general.



El proyecto cuenta con un fondo audiovisual compuesto por documentos en audio, fotografía, dibujos, gráficos, películas y videos.

EL PROYECTO EN EL TIEMPO

¿Qué es patrimonio audiovisual?

“Son los elementos, productos y obras audiovisuales de personas, organizaciones e instituciones que por su valor histórico, social, cultural y económico se constituyen en activos productivos. El patrimonio audiovisual está compuesto por piezas gráficas, fotográficas, sonoras y de imagen en movimiento”.

Guillermo Forero (2018). Patrimonio Audiovisual en la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Publicado originalmente en la revista La Tadeo Dearte.

LOS INICIOS

1956 – 1959

Se incorpora a Utadeo la Universidad Femenina La Bordadita, que posteriormente se convierte en el Instituto Superior Femenino, adicionando la escuela de Periodismo.

1967 – 1968

Se crean los programas de Diseño Gráfico y Publicidad, los primeros de su tipo en el país.



LOS SETENTA

1971

Se oferta, por primera vez, el programa de Comunicación Social, con un énfasis en el cine, la televisión y la escritura de guión.

1972

Se crea en Utadeo la Unidad de Audiovisuales.

1975

Como parte del Plan de Desarrollo Audiovisual, la Universidad compra equipos y materiales especializados, entre ellos una moviola para cine, un circuito cerrado de televisión y una cabina de sonido.



1977

Se crea el Departamento de Audiovisuales y la Universidad firma un convenio con la División de Televisión Educativa y Cultural de Inravisión para la emisión del programa *Nuestros Recursos*, en el canal 3.



LOS OCHENTA

1981

Se crea la Emisora HJUT 106.9 FM, con la asesoría de Bernardo Hoyos y Fernando Gómez. Inicia operaciones en 1984.

1989

Utadeo y la Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano firman un convenio de cooperación para la comprensión de la historia audiovisual nacional e internacional.



Primeros rodajes del programa de Comunicación Social (1971).

Actualmente se gestionan 200 documentales de la serie *Reflejos del programa Nuestros recursos*, que emitieron Utadeo e Inravisión.

El segundo espacio académico es la cátedra electiva interdisciplinaria en patrimonio audiovisual, dirigida a los estudiantes tadeístas de todos los programas académicos. Así pues, como sugiere Forero, el patrimonio es interdisciplinar y exige que profesionales de todas las áreas se especialicen en ello ante las nuevas demandas laborales del mercado, en donde las apuestas se centran en el *content management* (gestión de contenidos), llegando incluso a campos como el Derecho, en el que se requieren profesionales que tengan conocimientos en documentos audiovisuales sobre pruebas, fallos y sentencias judiciales.

En este aspecto, una de las fortalezas de este ciclo formativo está en el Diplomado en Gestión del Patrimonio Audiovisual que ha formado a 42 profesionales de diferentes disciplinas que trabajan en proyectos de preservación audiovisual en varios países de América Latina, como Argentina y México. Esta oferta de educación continuada, en convenio con el Fondo de Promoción Cinematográfica (Proimágenes), es única en su tipo a nivel mundial y cuenta con la participación de 18 profesores, que son los máximos exponentes del tema en el mundo.

La apuesta es continuar formando gerentes del patrimonio audiovisual, más allá de aprender las técnicas de archivo, conservación y catalogación: “El patrimonio audiovisual se vuelve una expresión de la cultura, del conocimiento, de lo que sabemos y de lo que somos. En Utadeo le estamos

apostando a la conservación y divulgación del patrimonio audiovisual digital”, comenta Forero, quien sugiere que este patrimonio es un activo de propiedad intelectual y de creación artística que se puede convertir en un eje de desarrollo social y económico del país. **E**



El ciclo formativo en Patrimonio Audiovisual en Utadeo es único en la región. Incluye una cátedra abierta y una interdisciplinaria, y un diplomado.



Guillermo Forero, gestor del Proyecto de Patrimonio Audiovisual.



Visite la Mediateca de Utadeo.

2001

Se oferta el programa de Realización de Audiovisuales y Multimedia.

2003

Se crea el programa de Producción Radial, y con él la emisora *online* de Utadeo, Óyeme UJTL. También se oferta el programa de Dirección de Cine y Televisión.

2007

Se inaugura el Museo de Artes Visuales de Utadeo.

2008

Se firma un convenio entre Utadeo y la Corporación Colombiana de Documentalistas para implementar y poner en funcionamiento el Centro Documental Audiovisual Nacional.

2009

Se da inicio formal al proyecto de preservación del patrimonio audiovisual en Utadeo, con el apoyo del Centro de Producción Audiovisual.



2011

Se crea la Videoteca (actual Mediateca) de la Universidad. Utadeo, el Ministerio de Cultura, la Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano y el Archivo General de la Nación promueven el Día Mundial del Patrimonio Audiovisual.

2012

Se crea la cátedra abierta de Patrimonio Audiovisual.

2013

Utadeo gana el estímulo del Fondo Mixto de Promoción Cinematográfica Proimágenes, en la modalidad de formación especializada.

2014

Inicia el Diplomado en Gestión del Patrimonio Audiovisual, se implementa la asignatura electiva interdisciplinaria en Patrimonio Audiovisual y comienza el programa de Diseño y Gestión de la Moda.

2017

El proyecto se incorpora a la Dirección del Sistema de Bibliotecas. La Federación Internacional de Archivos de Televisión reconoce a la Mediateca Utadeo como un caso de éxito en el mundo. Se expide la Resolución 3441 del Ministerio de Cultura en la que se fundamentan los aspectos generales del patrimonio audiovisual colombiano.

2018

El proyecto gana la convocatoria de estímulos Beca para la Preservación de Archivos Audiovisuales, que le ha permitido gestionar y poner al alcance de todos cientos de documentales de la colección *Reflejos*, producida para el programa de televisión institucional *Nuestros Recursos*.



Transurban Lab

el laboratorio de diseño que germina entre Bogotá y Roubaix

En el marco del año Colombia - Francia surgió este proyecto que hermanó a dos barrios de ambos países y los puso a buscar soluciones a sus problemas a partir de la autosostenibilidad.

Por: Ómar Andramunio Acero
omare.andramunioa@utadeo.edu.co

Fotografías
Alejandra Zapata y archivo Jully Andrea Herrera
linaal.zapataj@utadeo.edu.co

Unos 8.700 kilómetros separan a Bogotá, capital de Colombia, de la ciudad de Roubaix, en el norte de Francia, reconocida por ser punto de llegada de una de las clásicas más famosas del ciclismo mundial.

La distancia, su ubicación geográfica y los países a los que pertenecen estas dos ciudades son suficientes para pensar que son dos mundos completamente diferentes; sin embargo, en el 2017 un convenio entre los gobiernos de ambas naciones las unió en lo que se denominó el Año Francia-Colombia, un proyecto que generó diferentes intercambios de carácter cultural, artístico, comercial, académico y deportivo.

En esa coyuntura se planteó un proyecto entre **Design for Change** y la **Escuela de Diseño de Producto de la Facultad de Artes y Diseño de Utadeo**, que se presentó a la convocatoria de investigación y creación de la Universidad con el nombre: Transurban Lab, Estrategias de Empoderamiento Ciudadano Creativo e Innovación Social en Belén-Bogotá (Colombia) y Le Pile-Roubaix (Francia).

Belén es un barrio tradicional de Bogotá, fundado casi al tiempo con la ciudad, ubicado en la localidad de La Candelaria, entre las calles sexta y séptima y las carreras tercera este y cuarta, con aproximadamente cinco mil habitantes. **Pile es un barrio popular situado entre el centro de Roubaix y Les Trois Ponts**, conocido por su dedicación a la industria textil, pero que tuvo dificultades en el año 2000, debido a una crisis del sector.



La idea era encontrar **puntos de conexión entre ambos barrios que sirvieran como ejemplo para enlazar experiencias e identificar saberes** y habilidades que permitieran trabajar sobre sus problemáticas.

El aporte del diseño para hacer el diagnóstico

La primera fase del proyecto, de diagnóstico, utilizó diversas herramientas de diseño para generar una propuesta de solución a la problemática social en Belén; allí un grupo

de estudiantes del programa de Diseño Industrial, liderados por los profesores tadeístas **Jully Andrea Herrera Jaramillo** (investigadora principal), **Liliana Gutiérrez** (coinvestigadora) y **Jean-Jacques Martin** (coinvestigador) trabajaron una metodología participativa mediante la que se reconoció el terreno, se revisaron los problemas para identificar soluciones y oportunidades, se testearon ejercicios de cartografía con herramientas aplicadas al diseño y se bocetearon propuestas.

Ese reconocimiento evidenció que, por más alejados que estuvieran estos dos barrios, presentaban situaciones similares, pues son relativamente marginados, y aunque tienen dificultades sociales y problemas de identificación de sus prioridades, sus habitantes tienen las mismas ganas de encontrar soluciones.

Esa primera fase, ejecutada en Belén en el 2017, contó con el apoyo de tres fundaciones locales: Casa B, que realiza actividades para niños y adultos dentro del barrio; Erigaie, que se encarga de hacer análisis en el ámbito de las ciencias sociales, particularmente del patrimonio cultural, y Proyectar sin Fronteras, que hace capacitación a colegios y comunidades en agricultura urbana y permacultura (sistema de diseño que posibilita la construcción de asentamientos humanos sostenibles, ecológicamente sanos y viables económicamente).

Con el acompañamiento de los dos colegios del sector y de la Junta de Acción Comunal se iniciaron los recorridos por el barrio para identificar oportunidades de diseño. En abril del 2017 se llevó a cabo el **primer laboratorio social de diseño** al cual se integraron las profesionales francesas **Estelle Vanwambeke** (coordinadora Transurban Lab, Design for Change; **Laurie Guyot**, arquitecta; **Juliette Martin**, arquitecta, Post Office Architectes, y **Sandrine Varlet**, coordinadora de proyectos de agricultura urbana de la Alcaldía de Roubaix, e hicieron una propuesta que incorporó las ideas y bocetos generados por el equipo colombiano.

El 28 de abril de 2017 se presentaron los resultados en una mesa redonda en la que participaron cerca de 50 personas del barrio y los representantes del convenio Francia-Colombia.

La propuesta generada consistió en crear un **barrio autosostenible en términos de producción y consumo de alimentos**, para lo cual se propusieron actividades encaminadas a la construcción de huertas caseras, una huerta comunitaria y el diseño de sistemas de reciclaje de residuos orgánicos para su reutilización. Esto requería capacitar a los habitantes y a los niños de los colegios en agricultura urbana; fue una actividad realizada a través de un proceso de diseño colaborativo en el que las personas del barrio reafirmaron la propuesta.

La propuesta consistía en crear un barrio que fuera autosostenible en términos de producción y consumo de alimentos.



Trabajo de creación en el barrio Pile.

Pile, un barrio inspirador

A partir de ese aprendizaje en Belén, se inició el trabajo en Pile en Roubaix, el barrio que serviría de ejemplo para echar a andar el proyecto. En julio del 2017, tres personas del equipo colombiano viajaron a Francia: la profesora Jully Andrea Herrera Jaramillo, por Utadeo; la arquitecta Sharon Figueroa, de la Fundación Casa B, y Melissa Saavedra, quien hizo el registro audiovisual con el fin de conectar, en conjunto con el equipo francés, la experiencia, el aprendizaje y analizar las dinámicas y las relaciones en dicho barrio.

La visita permitió conocer los avances de Pile, que desde hace años cuenta con **zonas de huertas comunitarias y un trabajo en agricultura urbana**, tan adelantado que sus habitantes le apostaron a un proyecto a gran escala: un bosque comestible con árboles frutales.

Asimismo, con la visita se diseñó un dispositivo para identificar los saberes y habilidades que los vecinos de Pile integraron al diseño, construcción y manejo de su proyecto; la idea era hacer lo mismo con el naciente trabajo en Belén para involucrar a los habitantes del barrio en el diseño y puesta en marcha, lo que sirvió para alimentar la propuesta co-creada con ellos.

La segunda fase, el trabajo con la comunidad de Belén

En septiembre del 2018 se puso en marcha la propuesta con la reconexión entre el equipo Transurban Lab y la comunidad de Belén, lo que permitió que en diciembre de ese año se iniciara la construcción de una huerta comunitaria en un área de la fundación Casa B; para tal fin **la comunidad trabajó en la limpieza y adecuación del terreno, en la construcción de las camas de cultivo y recibió los talleres** que impartió la asociación Proyectar sin Fronteras.

En esta segunda fase no solo participaron estudiantes y egresados de Diseño Industrial, también se unieron estudiantes de otros programas de Utadeo, como Ingeniería de Alimentos, Ingeniería Química, Ingeniería Ambiental e Ingeniería Industrial y Pablo Calderón, profesor de la Escuela de Diseño de Producto; todos ellos apoyaron el proyecto a través de los talleres de permacultura, el diseño de huertas verticales y de un modelo de gestión para la huerta comunitaria.

Con Proyectar sin Fronteras hubo dos frentes de trabajo: el primero, Cultiva tu Barrio, actividad en la que se impartieron talleres durante ocho sábados y en los que participaron grupos de más o menos quince personas de Belén, algunas de ellas ya habían instalado su huerta casera sin descuidar la comunitaria; el segundo frente, denominado Cultiva tu Escuela, capacitó a treinta niños y docentes del Colegio Instituto de Bogotá.

El grupo de estudiantes tadeístas también trabaja en el diseño de un kit de siembra para los cultivos caseros y desarrolla un sistema de reciclaje de los residuos orgánicos que generan los habitantes del barrio para aprovecharlos, como fertilizantes, mediante procesos de compostaje.



Huerta orgánica cultivada en el barrio Belén.

La permacultura es un sistema de diseño que posibilita la construcción de asentamientos humanos sostenibles, ecológicamente sanos y viables económicamente.

En 10 años Belén será un barrio autosostenible

La visita a Pile y el conocimiento de su modelo hizo pensar en la proyección de la tercera fase del Transurban Lab en Belén, que consistiría en implementar un modelo de gestión que permita que, a la vuelta de 10 años, este sea un barrio autosostenible. Para lograrlo, se trabaja en el desarrollo de actividades contenidas en una línea de tiempo que marca la realización de proyectos y actividades.

La idea es que una vez finalicen las actividades de capacitación y talleres, las huertas, tanto la comunitaria como las que se cultivan en las casas, aporten los productos que podrán ser trocados a través de un sistema que aún está por diseñarse, pero que, sin duda, gracias al empuje, el compromiso y trabajo de los vecinos del barrio Belén, será una realidad. **E**



“Tenemos emprendedores creativos hasta para exportar”

Por: **Sonia Perilla Santamaría**
soniam.perillas@utadeo.edu.co
Fotografías
iNNpuls Colombia y Archivo Utadeo

Ignacio Gaitán, director de iNNpuls Colombia, explica por qué el sector de las industrias creativas, en el cual Utadeo es pionera, resulta vital para impulsar el desarrollo económico del país.

En el objetivo de ser **una de las tres economías más emprendedoras de América Latina para el 2025**, el desarrollo de la llamada economía naranja y las industrias creativas es fundamental. De acuerdo con **Ignacio Gaitán, director de iNNpuls Colombia**, el potencial del país en esta materia es tangible, no solo en términos productivos, también en talento humano.

“Los retos existen, pero por suerte para nosotros uno de ellos no es la carencia de recursos culturales ni de emprendedores creativos, de esos tenemos hasta para exportar”, señala Gaitán.

En entrevista con Expeditio, el director de iNNpuls aclara cuáles son las **ventajas de este sector para la economía colombiana** y se refiere a las iniciativas en las que se viene trabajando para apoyar proyectos y emprendedores.

Muchos colombianos no entienden aún qué es la economía naranja y cuáles son los beneficios que supone para el país...

Puede parecer un concepto nuevo en el país, pero es una tendencia que lleva ya algunos años afianzándose en naciones como Estados Unidos y Noruega. Economía naranja no es un concepto demasiado complejo; cuando hablamos de ella nos referimos al sector económico compuesto por actividades comerciales que transforman en bienes y servicios la creatividad y el entorno cultural, artístico, patrimonial o tecnológico, y que son susceptibles de ser protegidos por el régimen de propiedad intelectual.

Los beneficios van desde inclusión e integración social hasta la generación de empleos directos e indirectos, que en el país ascienden a más de 700.000. Por ejemplo, si tomamos todos los sectores que la componen, podríamos decir que la economía naranja alcanza hasta el 3% del PIB, es decir, cerca de tres veces lo que aporta el café; esto evidencia el porqué de la apuesta del Gobierno nacional en esta materia.

En función de esto nos estamos articulando con otras entidades del ecosistema para presentar programas y apoyos cada vez más robustos.



Ignacio Gaitán, director de iNNpuls Colombia.

¿Qué tan preparados estamos los colombianos para vincular y reconocer estos nuevos tipos de economía basados en la creación?

Los retos existen, pero por suerte para nosotros uno de ellos no es la carencia de recursos culturales ni de emprendedores creativos, de esos tenemos hasta para exportar. Nuestros retos pasan más por la formalización de esos emprendimientos y proyectos productivos naranja; aunque esto se da en todos los países que cuentan con estas industrias, particularmente en Colombia existe cierta reticencia a constituirse legalmente.

Desde iNNpuls y otras entidades del Gobierno los estamos invitando a que se formalicen y puedan habilitarse a participar en todos nuestros programas y muchos otros de los sectores público y privado; esto les va a permitir aprovechar los beneficios para la economía naranja que están incluidos en la ley de financiamiento, que los exime del impuesto sobre la renta hasta por siete años.

Nada más en Bogotá, este sector está aportando cerca de 4 billones de pesos al año, impulsado principalmente por la música y las artes escénicas.

Desde el Gobierno se delegó al MinCIT para aplicar la política pública de la economía naranja. Como parte de esa cartera, ¿cuáles son las acciones que adelanta iNNpulsa en este aspecto?

Hemos diseñado y ajustado distintos programas enfocados en acelerar y escalar emprendimientos y empresas de las industrias creativas y culturales, porque estamos convencidos de que la economía naranja es un camino real y tangible hacia el desarrollo económico.

Por ejemplo, desde ALDEA, principal programa de emprendimiento de iNNpulsa, existen recursos destinados a ofrecer asesorías a aquellos emprendedores postulantes que pertenezcan a este sector de la economía. En ese programa, a través de la superación de cuatro retos, podrán recibir consultorías especializadas para acelerar sus emprendimientos. Esa es otra anécdota importante, constantemente escuchamos que lo que necesitan los emprendedores es

plata; sin embargo, una vez los diagnosticamos y los sentamos frente a un consultor especializado de alto nivel, cambian de opinión y se enfocan en fortalecer otros aspectos vitales, como su modelo de negocios y sus finanzas, y eso los acelera.

Al otro lado del espectro, enfocado para grandes y medianas empresas, también tenemos programas como MEGAi, dirigido a empresas consolidadas que desean estructurar nuevos proyectos productivos fuera de su *core* de negocios. En este proceso también participan empresas de sectores naranja que están ampliando sus horizontes, a través de la innovación abierta, generando más empleos y nuevas líneas de negocios que están fortaleciendo a las industrias creativas y culturales del país.

También sabemos que el capital es un tema recurrente en los emprendimientos de estos sectores, y por eso estamos diseñando un portafolio de productos a su medida desde nuestra área iNNpulsa Capital; de igual manera, ya tenemos convocatorias abiertas, como la de Capital en Etapa Temprana, que brinda una opción adicional a los emprendedores para abrirse paso y encontrar nuevos recursos y capital.

Desde iNNpulsa estamos totalmente convencidos de algo: la economía naranja puede convertirse en un camino factible para impulsar el desarrollo económico y el futuro de Colombia.

¿Qué tan avanzada está Colombia en materia de industrias creativas y culturales?

El país está muy bien posicionado en la región; de hecho, y para sorpresa de muchos, Bogotá es la ciudad que recibe más inversión directa dirigida a proyectos relacionados con las industrias creativas y culturales en el continente; los invito a que dejen que esto cale en sus mentes para que perciban lo que significa para Colombia. De este modo entenderán por qué la apuesta es tan elevada.

Un pequeño ejemplo de la importancia de la economía naranja en el país es decir que, nada más en Bogotá, este sector está aportando cerca de 4 billones de pesos al año, impulsado principalmente por la música y las artes escénicas. Es decir, las industrias creativas y culturales no son algo etéreo, están ahí, existen y lo que queremos es articularlas, fortalecerlas y visibilizarlas.

En el plano del emprendimiento cultural, ¿cuáles son los retos que debe enfrentar Colombia?

Los emprendimientos culturales son un tema hermoso y muy importante para nuestro país, sobre todo en esta etapa histórica que estamos atravesando, y en la cual los retos son la identificación y visibilización de estos emprendimientos que se mantuvieron ocultos por mucho tiempo; el objetivo es cerrar brechas de capacidades a través de proyectos que estamos realizando articuladamente en las regiones colombianas, enfocados en la inclusión de estos emprendedores culturales en procesos de transferencia de conocimiento que les permitan crecer y consolidarse.

Un ejemplo de esto son nuestras Emprendetones, unos talleres que estamos llevando a todas las regiones, incluso a aquellas más apartadas. En ellos recibimos entre 150 y 200 personas por sesión, que capacitamos en habilidades blandas y conocimientos necesarios para que puedan lograr que sus ideas despeguen y se fortalezcan.

¿Qué tanto aporta la academia al fortalecimiento de la economía naranja en el país?

Yo vengo de la academia, fue mi casa por muchos años antes de subirme a esta nueva aventura, así que créanme cuando digo que conozco de cerca el rol transformador de la academia. Reconozco que estas instituciones deben ser protagonistas en un papel cooperativo con los esfuerzos del Gobierno nacional; pueden cumplir el rol de articuladores, inspiradores e integradores de los jóvenes emprendedores de estos sectores que se encuentran en sus aulas.



Muestra final de estudiantes de Diseño y Gestión de la Moda.

Desde sus inicios, Utadeo les ha apostado a las industrias creativas, al desarrollo de proyectos para este sector y a la formación del talento humano que se necesita, ¿cómo percibe el rol de nuestra Universidad y de sus egresados en el fortalecimiento de la economía naranja?

Me enorgullece mucho, como ciudadano de la academia, cuando veo que instituciones como Utadeo hacen esfuerzos para promover e incentivar el emprendimiento, la innovación y, por supuesto, la economía naranja a través de programas como sus laboratorios de desarrollo social, gestión del diseño y sus charlas académicas y talleres de estudiantes. Pude leer sobre uno de sus conversatorios, CreAcción, y me gustó mucho verlos tan enfocados en sectores creativos y tan alineados con una visión de país que compartimos en el sector público. Este tipo de espacios académicos son esenciales para el desarrollo de las industrias culturales y creativas. Conozco muy de cerca cómo se convierten en la chispa que posteriormente se transformará en emprendedores apasionados y proyectos productivos potentes y transformadores. **L**

Reseñas

Utadeo

El riego y la fertilización del cultivo del tomate

Análisis exploratorio de datos
Una introducción a la estadística descriptiva y probabilidad

Manual de transporte de carga
Juan Carlos Rodríguez Muñoz



Estilo, oficio y arte editorial: El Malpensante

Una travesía visual por el proyecto editorial de El Malpensante, considerada una de las publicaciones culturales más importantes de Colombia, es la apuesta que hace Yhonathan Virgüez Rodríguez en cada una de las páginas de este libro. El lector se encontrará con detalles sobre la evolución fotográfica, así como con la importancia de la ilustración para los contenidos de esta publicación.



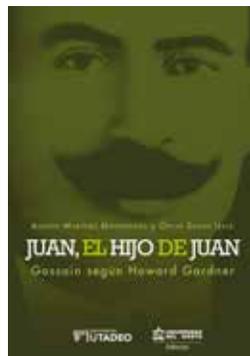
La fotografía, un documento social

En una coedición con la Universidad Santo Tomás y Desde Abajo, descubra las miradas desde la antropología, el arte, la filosofía, la sociología y el sindicalismo de la fotografía como documento social. Además, expertos del ramo exponen sus resultados de investigación alrededor de la imagen y el papel histórico, social y político que esta cumple.



Juan, el hijo de Juan. Gossain a través de Howard Gardner

Óscar Durán (Utadeo) y Alberto Martínez (Universidad del Norte) se sumergen en la teoría de las inteligencias múltiples del psicólogo cognitivo Howard Gardner para acercar a sus lectores a testimonios inolvidables de la vida y obra de Juan Gossain, uno de los periodistas más reconocidos del país. Una mezcla de entrañables recuerdos y acertados análisis de los investigadores, voces familiares, mentores y colegas hacen parte de esta fórmula narrativa que describe el quehacer de un periodista y un ser humano excepcional.



Centennials: generación sin etiquetas

Aunque parece que los jóvenes entre los 12 y los 18 años provienen de otro planeta, este libro, en coedición con la agencia Sancho BBDO, se constituye en una guía práctica para entender ¿Quiénes son? ¿Qué esperan del mundo? ¿Cuáles son sus metas y sueños? ¿Qué posición tienen frente a la vida? Y, lo más importante, cómo comunicarse con ellos con un lenguaje que baby boomers, generación X y millennials también puedan entender.



Evolución de los actores armados ante el Derecho Internacional Humanitario en el siglo XXI

Este libro, en coedición con Tirant Lo Blanch, presenta un estudio sucinto de la historia de la formación del derecho a hacer la guerra. A partir de una revisión de tres casos atípicos a los conflictos regulares, los zetas en México, las bacrim en Colombia y el estado islámico en el Medio Oriente, se aplican los denominados criterios objetivos para establecer si estamos ante una nueva forma de actores armados bajo la diversificación de las estructuras de poder.



La industrialización en Bogotá entre 1830 y 1930: un proceso lento y difícil

El bajo crecimiento del sector industrial de la ciudad y su expansión durante las primeras tres décadas del siglo XX son los temas de análisis del libro escrito por Élder Berdugo. En él se caracterizan los factores económicos, materiales, sociales, políticos e institucionales que dieron origen a la industria bogotana durante esos cien años.



Revistas

Utadeo

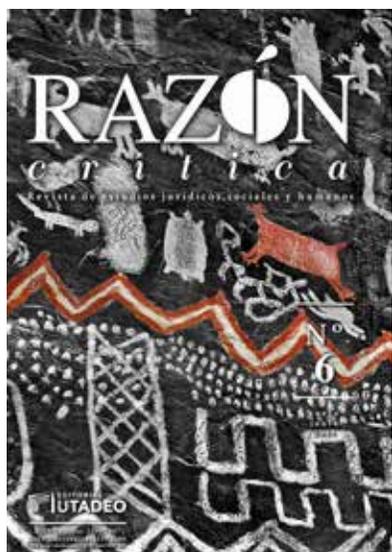
LA TADEO DEARTE Núm. 4

Las imágenes siguen y nos persiguen en nuestra vida cotidiana, ya sea en la informática, la publicidad, los medios, el arte, el diseño, la medicina, la arquitectura o la robótica. Este nuevo número de la revista de la Facultad de Artes y Diseño indaga sobre la naturaleza figurativa, material y pragmática de la imagen. Así pues, las imágenes se convierten en un campo de disputa, en la medida que velan y develan, engañan y desengañan, prometen y prohíben a expensas de su propia significación e interrogación desde la percepción, la acción y la experiencia. En esta oportunidad, el editor invitado es Claudio Guerri, profesor de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires.



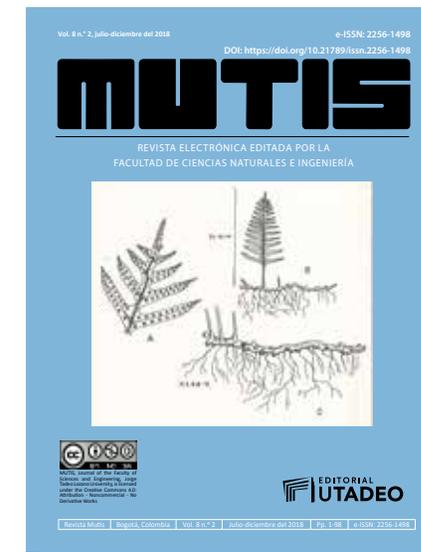
Razón Crítica. Revista de estudios jurídicos, sociales y humanos Núm. 6

En la más reciente edición de la revista de la Facultad de Ciencias Sociales se aborda, como dossier, el tema de la indeterminación de la imagen y su relación como acto narrativo en la era digital. Además, se presentan investigaciones en torno a la publicidad social como herramienta para la construcción de ciudadanía, las percepciones doctrinales y jurisprudenciales sobre el concepto de familia, así como una mirada constitucional a las limitaciones en la reelección de autoridades ejecutivas, a partir del estudio de caso del Tribunal Constitucional Plurinacional de Bolivia.



Revista MUTIS Vol. 9 Núm. 1

El diseño de una columna empacada para efectuar la absorción de etanol en corrientes gaseosas, haciendo uso del agua como solvente, así como el estudio adelantado sobre la degradación acelerada de las formaciones coralinas que se encuentran ubicadas en aguas someras y sus posibles métodos de restauración, son algunos de los artículos científicos que hacen parte del nuevo número de la revista de la Facultad de Ciencias Naturales e Ingeniería.



Tiempo&Economía Vol. 6 Núm. 1

En su tercer año de vida editorial, la revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas abre su reflexión sobre la historia económica con el ensayo de James Torres sobre los modelos de funcionamiento de los sistemas monetarios bimetallistas, con el fin de entender la relación existente entre el oro y la plata extraídos por el imperio español en América y los flujos monetarios y de comercio que alimentaron el desarrollo de lo que actualmente son Ecuador y Colombia. La edición también cuenta con la participación del historiador John Komlos, quien analiza la política de consenso democrático establecida por Franklin Roosevelt en torno a la tributación elevada a las ganancias del capital y las garantías de libertad sindical que permitieron una mejor redistribución de la renta a favor del trabajo.



Visite nuestro
repositorio
de revistas



reseñas

Recomendado

Revista Econet Marino Oficina de Consultoría Utadeo

La costa Caribe colombiana, con sus cerca de 132.288 km², es uno de los territorios con mayor riqueza biológica, ambiental y cultural del país y también una de las zonas más fructíferas para la investigación aplicada. Econet Marino es la primera publicación de la Oficina de Consultoría de Utadeo, que recoge cinco experiencias de investigación y consultoría desarrolladas por la sede Santa Marta de la Universidad para importantes empresas de los sectores público y privado.

Dichos resultados no solo buscaron hallar soluciones a las necesidades de la industria y el Estado en torno a los asuntos marinos y costeros, sino también generar respuestas para el desarrollo social, cultural y humano de las comunidades asentadas en estas zonas, demostrando, con ello, el protagonismo de la institución en la llamada Triple Hélice.

En el primer capítulo, y con el propósito de incidir en una pesca más sostenible en la región, se desarrolla la investigación sobre la determinación de las tallas medias de madurez de las especies ícticas (peces) de importancia comercial en Magdalena.

El segundo capítulo trata sobre la evaluación a la biodiversidad marina asociada a la barcaza Caribe 225, que se hundió en inmediaciones de la Sociedad Portuaria Río Córdoba. En esta consultoría, los expertos emitieron un concepto técnico sobre la conveniencia de retirar la barcaza del fondo marino.

Un caso similar, pero esta vez con el conato de hundimiento de la barcaza de carbón TS-115, se presenta en el tercer capítulo. El trabajo de consultoría giró alrededor de la evaluación del impacto ambiental causado en la zona de Ciénaga (Magdalena).



En el cuarto capítulo se presenta la investigación sobre las especies que viven en el emisario submarino de Santa Marta. Utadeo hizo la caracterización de fauna en inmediaciones del lugar y encontró que los pargos, cirujanos y roncós fueron las tres especies con mayor presencia en la zona.

Finalmente, en el quinto capítulo se resume la experiencia desarrollada en los baldíos de los archipiélagos de Nuestra Señora del Rosario y de San Bernardo, en el Caribe colombiano, sobre la propuesta de una estrategia de administración y de ordenamiento territorial para la sostenibilidad de los recursos naturales.



Descargue la
publicación